



MANUSCRITOS
VIRGILIANOS
DE



ABADY ALEGRE
de Monterrey





Tecnológico
de Monterrey

091(72)
A366



Tecnológico
de Monterrey

III
II



Tecnológico
de Monterrey

COLECCIÓN DE PAPIEROS

PAPIEROS FRENTE AL

de los Países

Diego José Adad

Francisco Javier Alvarado



Tecnológico
de Monterrey

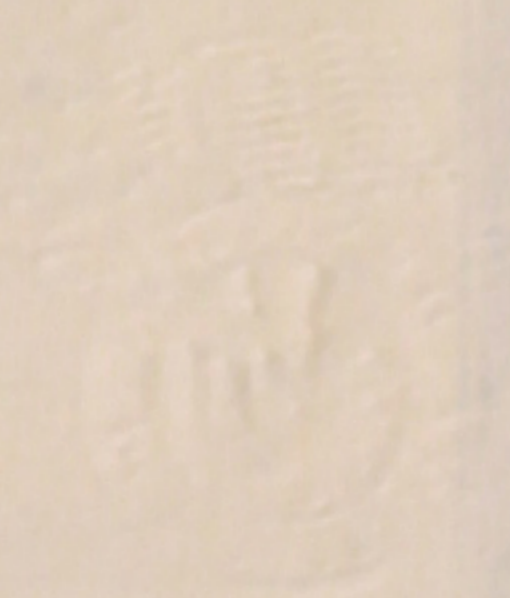
INÉDITOS CASI TODOS
Año 1935

Elaborado por el Departamento de

Investigación y Desarrollo

Departamento del Siglo XX

Investigación y Desarrollo





Tecnológico
de Monterrey

.....

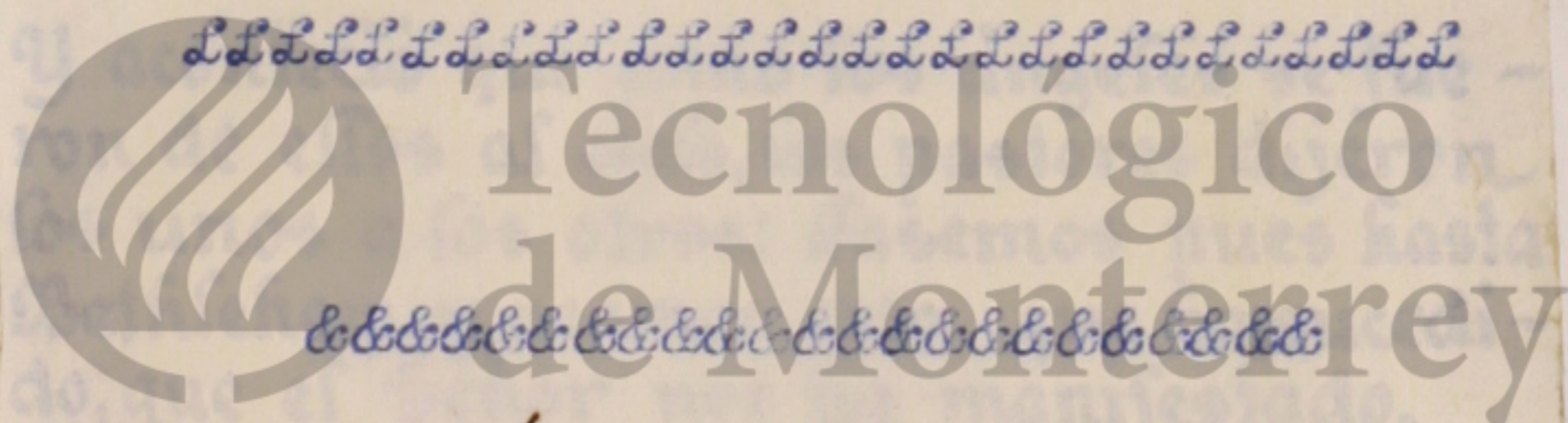
PAPELES VIRGILIANOS

de los Padres

DIEGO JOSÉ ABAD

y
FRANCISCO JAVIER ALEGRE.

.....



.....
*INÉDITOS CASI TODOS
hasta 1952.*

.....

.....
Copias del Siglo XVIII

.....



Tecnológico
de Monterrey

ÍNDICE

1.---PRÓLOGO y versión de la ÉGLOGA VIII de Virgilio (P. Abad), y versión de la ÉGLOGA X (P. Alegre).

-Aquí se lee, de letra antigua, al principio del Prólogo, que todo ese primer cuaderno es "Del P. Alegre". -Pero el MS. n. 317 de Austin (G. 275), ofrece igual contenido con esta nota, también del siglo XVIII: "La tradn. de esta Égloga X es del P. Fco. Xav. Alegre. La de la VIII es del P. Diego Abad". Y así, con esta repartida atribución, las imprimió Alzate en su "Gazeta". -Lo confirma el P. Fabri, frente al "De Deo" de Abad, contando entre sus obras inéditas la Égloga VIII.

2.---Otra copia de las mismas Églogas ^(VIII); algunos "tramos de la ENEIDA, traducidos en hispanol" (Abad); y un EXAMEN CRÍTICO de la versión abadiana de la Égloga VIII (hecho posiblemente por Alegre) ~~o quizá por el P. Agustín de Castro~~, y notas

Mss. del

-Según el P. Fabri (op. cit., Cesena, 1780), Abad, en sus cuatro años de Querétaro, últimos antes de la expulsión, "subcivis horis, Virgiliani Poematis hispano carmine versionem, quae vel sola insigne decus Abadianaeque sublimitatis monumentum esse poterat, exsequi instituit" (p. XXVI); y el mismo biógrafo, dice de sus obras inéditas: "Hispana vero sunt: Octava Ecloga e Virgiliti Bucolicis, quam hispano olim carmine donavit, tum cum totam, ut supra diximus, Aeneidos versionem aggressus est; immo magnam etiam ex singulis libris partem delibavit: perfecissetque porro, nisi et adversa valetudo, et graviores etiam cogitationes alio animum avocassent" (p. XXXIII).

3.---CRÍTICA SOBRE LOS PRINCIPALES POETAS LATINOS: "sacada, a la letra, de un Tratado de Poesía que escribió el P. Fco. Xav. Alegre".

((sigue))

INDICE

1.---PRÓLOGO y versión de la ÉGLOGA VIII de Vir- gilio (P. Abad), y versión de la ÉGLOGA X (P. A- legre).

-Aquí se lee, de letra antigua, el principio del Prólogo, que todo ese primer cuaderno es "Del P. Alegre". -Pero el Ms. n. 317 de Austria (G. 275), ofrece igual contenido con esta nota, también del siglo XVIII: "La trad. de esta Égloga X es del P. Fr. X. Alegre. La de la VIII es del P. Diego Abad". Y así, con esta repartida atribución, las im- presiónes Alzate en su "Gazeta". -Lo confirma el P. Fabri, frente al "De Deo" de Abad, contando entre sus obras inéditas la Égloga VIII.



Tecnológico de Monterrey

2.---Otra copia de las mismas Églogas, en un volumen de la Biblioteca de la Universidad de México, y un EXAMEN CRÍTICO de la versión abadiana de la É- gloga VIII, por el P. Alegre, en su "Gazeta".

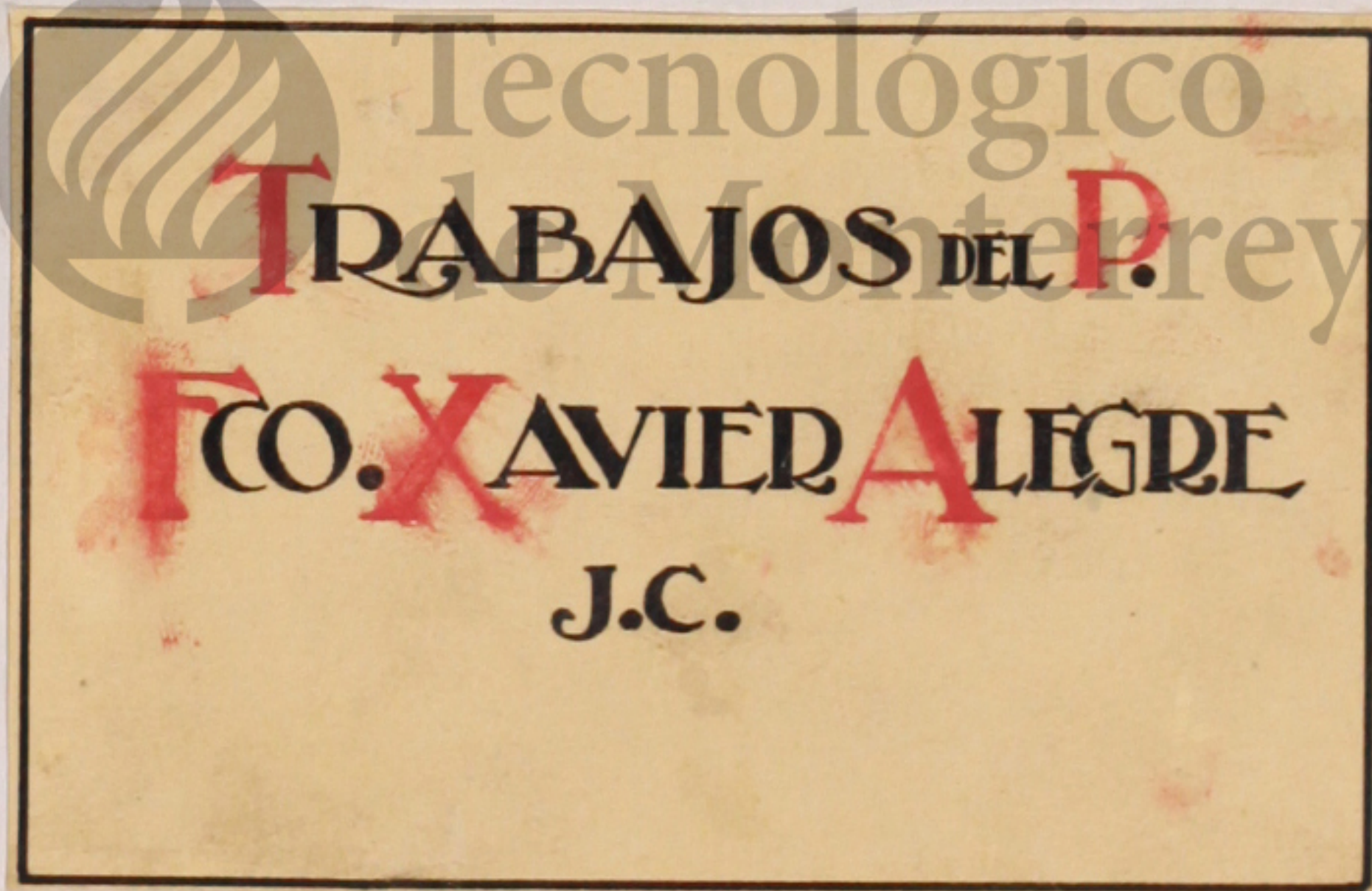
-Según el P. Fabri (op. cit., Gesena, 1780), Abad, en sus cuatro años de Quetzaro, últimos antes de la expulsión, "subi- stis horti, Virgiliani Poematis hispano carmine versionem, quae vel sola insignis deus Abadianus- que sublimitatis monumentum esse poterat, esse- que instituit" (p. XXVI); y el mismo diálogo, di- ce de sus obras inéditas: "Hispana vero sunt: O- rta Heloia e Virgilio Bucolica, quam hispano o- rta carmine donavit, tum cum totam, ut supra dixi- mus, Aeneidos versionem aggressus est; immo mag- nam etiam ex singulis libris partem delibavit; perfectissimae portio, nisi et adversa valetudo, et graviores etiam cogitationes alio animum o- ccassent" (p. XXXIII).

3.---CRÍTICA SOBRE LOS PRINCIPALES PORTAS LATINOS: "segunda, a la letra, de un Tratado de Poesía que es- cribió el P. Fr. X. Alegre".

(Alegre)

- 4.---"SYNOPSIS AENEIDOS", sólo de los 3 primeros libros, en hexámetros latinos, muy virgilianos: ~~(creo que, probablemente, también de Alegre)~~ *creo que es la del P. Mariano Fontecha.*
- 5.---Una pequeña epístola literaria, en ROMANCE HEXASILÁBICO, de Francisco Portillo (que se dice abogado, y con "bigotes") a "su" Castro (¿el P. Agustín de Castro?), loando sus obras.

El conjunto de estos papeles, llegó a las manos de Manuel Porrúa (5 de Mayo 49-6, Méjico, D.F.) en 1951, dentro de una carpeta moderna que llevaba este título, en gran parte inexacto:



Yo lo adquirí de él mismo en marzo de 1952, y lo arreglé en la presente forma.

Alfonso Méndez Plancarte

- 4.---"SYNOPSIS ABRUMOS", sélio de los 3 primeros libros, en herómatros latinos, muy distinguidos; ~~que fue, probablemente, escrito de nuevo, para que en la de P. Mariano Fortes.~~
- 5.---Una pequeña epístola literaria, en MONACHO HEXASILABICO, de Francisco Portillo (que se dió de obgado, y con "bigotes") o "en" Castro (del Agustín de Castro?), loando sus obras.

El conjunto de estos papeles, llegó a las manos de Manuel Portillo (5 de Mayo 49-5, Méjico, D.F.) en 1951, dentro de una carpeta moderna que lleva por este título, en gran parte intacto:



Tecnológico
de Monterrey

Yo lo adquirí de él mismo en marzo de 1952, y lo arreglé en la presente forma.

Alfonso Herrera Ponce

Poemas



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Del P. Aeyre

P. t
Prologo.

Virgilio ha sido siempre la admiracion de los Sabios. Pisan sobre sus huellas ha sido constantemente el empeño de quanto han aspirado à los laureles del Parnaso. Por dicho se ha venido, quien ha llegado à imitar, aunque de lejos, alguno de sus Trabajos. Mas ha de mil, y setecientos años, que los Poetas con temporaneos suyos Horacio, Ovidio, y poco despues Silio, y Estacio le hincaron la Rodilla. Por el largo espacio de tantos siglos en vez de ir à menos, han ido à mas sus adoraciones, en este siglo, en que refinado el gusto hacia lo sumo ha fracasado el credito de muchos Poetas Antiguos, y Modernos; el de Virgilio ha recibido nuevos aumentos. Mr. Fenelon en su Telemaco, y Mr. Voltaire en su Henxiada respiran por todas partes anhelo de imitarlo. En este mismo siglo se han trabajado en Francia nuevas traducciones de Virgilio por estar el publico

poco satisfecho de las antecedentes. Nuestro idioma ha tenido la desgracia de no tener mas tradicion (que yo sepa) que la que saben todos, tal que mejor era ninguna. La magestad del idioma, y del verso Castellano es sin duda la mas proporcionada à apurar toda la hermosura de tan sublime original. Laung.^e la empresa es muy difícil, y arriesgada debiera acometerse, no ya solo por franquexa à Nuestra Nación la entrada al Gabinete del Principe de los Poetas; si tambien para corregir el gusto por la mayor parte depravado de la Poesia Española. Esto conseguiria una buena traduccion de Virgilio à metro Castellano, q. hiciese ver, que la hermosura de la Poesia no consiste en atropax hyperboles, y metaphoras atrevidas, y desconmutales, ni en amontonar alusiones à la Mythologia, ni menos en cierta pretendida sublimidad de estilo, que no viene à ser mas que una gerigonza de palabras hinchadas sin traveson, y sin sentido. Estos son los vicios que comun^{te} m. notan los Extranjeros en N^{ros}

Poetas. Con animo pues de excitar algun ingenio mas feliz, acometi à traducir esta Ecloga, que me pareció ser la mas bella. Procuré que pudiese parecer obra original al mismo tiempo mirada porvi, y que pudiese parecer una copia exacta, y fiel mirada à su codelo. No me livores haverlo conseguido; pero en expresas de esta naturaleza aun es mucho el haverlo intentado.

Ecloga VIII.

Pharmacia trica

Damon — Alphesibes.

El canto de Damon, y Alphesibes,
Acuyo pastoril dulce gongeo
Estatica la Boca que pacia
se olvido de la yerva que comia
Acuyos amorosos devaxios
Arzonicos los dinceis, y los Vios
Que despeñados iban, descarnaron
De correr, y a escucharlos se pararon.
Cantando, digo, repetix deses
el canto de Damon, y Alphesibes.

Fu que ò bien del Firmavo vas burlando

Los traydores escollas, ó sulcando
Del Adriatico mar la orilla opuesta,
Oyeme desde allá; permíte que esta
Ledra, arrastrando en vastagos medrosos
se enlace à tus laureles victoriosos.

¿Pues tu lo mandaste, oye entre tanto,
Que asuntos son tus hechos de mi canto;
¿Mientras llega el suspirado día,
en que atrevida ya mi cobardía
emprenda con denuedo sin segundo
llevar por todo el ámbito del mundo,
¿pregonar tus hechos, tus acciones
Fus victorias, tus timbres, tus blasones.

Sophocles ¿? Si tu revucitaras
solo tu empresa tal desempeñarás.

Rayaba ya el crepusculo primero,
Huyendo iban las sombras, livonjexo
Retoraba en las yerbas el Focis,
saltaba de placer el monte, el río,
Quando echado Damon sobre una oliva
Así lloraba su fortuna esquivada.

Ven Lucero, adelantatele al día
Serás testigo de la pena mía
De Nisa indignam^{te} despreciado
Antes de Nisa al parecer amado.
A los Dioses (si bien enternecidos

Cierran à mis lamentos sus ojos)
A los Dioses dixiſo mis lamentos
embuſtos en mis últimos alientos
Canta conmigo tu Zampoña mia
La que el Merralto endechas oyx ſolia
Del Merralto los boques, y los pinos
Oyen lo que amoroſ devatinos
Reverran allí siempre los Pastores,
Y aprenden à tratar, y hablar de amores.
Pan el primero fue, que allí cantaba,
Y avu aliento las cañas animaba.

Canta conmigo tu Zampoña mia
La que el Merralto endechas oyx ſolia.
Niva, es poſible? A Mopvo da la mano?
La no hay nada impoſible. Será humano
el perro al Gamo, el Grypho à la manada,
Mopvo, Mopvo, tuya es la despoſada,
Tira nuseci de boda, Mopvo, enciende
Fear, que ya la noche se te tiende.

Canta conmigo tu Zampoña mia
La que el Merralto endechas oyx ſolia.
O bien Cariada! Bien! Fu g. desprecias
Al Pastor mas galan, tu g. no aprecias
Mi musica, y aun miras con enfado
Mis Vediles, y todo mi ganado.

Te canva en fin mi caxa enmarañada,
Y mi barba tendida, y prolongada;
Ni creas tu, que los Dioses desde el cielo
Cuidan de lo que para acá en el suelo.
Canta conmigo tu Tampoñamía
Las que el Tlenalo endechas oyx volia
A mi Huerto, me acuerdo, las manzanas
Con tu Madre benica; las manzanas
que al canax tu manita no podia
Colgandome yo al ramo las vendia.
Eras muy niña entonces, yo mozo,
Operaba aun mi barba el primer pelo
Desde entonces (mal aya) atravesaste
Mi Corazon, entonces me mataste.
Canta conmigo tu Tampoñamía
Las que el Tlenalo endechas oyx volia
Aora vengo à saber quanto es tirano
el Amox. Afe, afe Niño inhumano
Hubirte de nacer entre las buenas
Del Sumaxo, o del Rhodope en la peña
Escarpada de allá, lo mas distante
Los barbaros, y Tudos Garamantes.
Debe no ser vmano tu linage,
Debe ser el mas fiero, el mas selvaje

Canta conmigo tu Zampoña mia
La que el Terrato en dechas oyx volia
Fiero el Amor las Madres à enveñado
Amatar con furor deapiadado
Y en sangrentar sus manos Agaxetas,
En la que es sangre de us mismas veras.
Cruel Madre! Quien mas Cruel? no dudosa
el Amor; mas, cruel tu tambien desda.

Canta conmigo tu Zampoña mia
La que el Terrato en dechas oyx volia.
La que con Etopos Niva se ha casado
Luelto al reves el mundo, y transformado,
Del Rebil huya el dolo Carnicero
Jual de los lobos antes el Cordero.
Sleven en hora buena las mas firmas,
Y doradas manzanas las encirras:
Las flores, que Narciso hexmoso vivte
Robetas el olmo negro y triste:
el Jaral mas humilde, y despreciable
Frasde ambar el mas inapreciable.
Dispute la dechura al Cisne el canto,
Haga el grosoro Fityro otro tanto.
La no vayan las selvas tras Oxfheo
Vayan tras el grainido Tonco, y feo

De Fityxo: el Delphin devotendido
De Arion, siga de Fityxo el trullido.

Canta conmigo tu Tampoñamía
Largue el Merriale endechas oyx solia.
Lo muero; y pues yo muero vnaire el mundo,
Vulbase todo un piélago profundo.

A Dios selvas, à Dios. Desde esta Toca,
Ire con su punta las exexellas, toca,

Al mar me tirare precipitado
Prueba ultima de amor de un desgraciado.

Basta ya de cantar Tampoñamía
Largue el Merriale endechas oyx solia.

Assi Damon ya de su muerte Teo,
do que allexo cantando Alphesibeo
Musas lo dixen Vos en mejor modo;

Si; que no todos lo podemos todo.

Ay Amariliv! sabe mi tormento

(No me cave en el alma el sentimiento)

Sabe que Daphniv el Exoso mio
Padece un amoroso descarris.

Loca estoy: no se que haga: no se espante,

Hechizarte pretendo. Ven. Pero antes

Fracte contigo esa agua: aora, es laboma

Exos floridos Tamor, y Corona

con ellos esse Altar: hecha al braiero

Ede incienso, y verbenas: tentar quiero

Si alcanço à traitorras con mi encanto
Al blanco de mi amor, y de mi llanto.
No no me resta que hacer entre tan duros
Zelos, sino apelar à los conjuros.

Alto conjuros amatorios mios
Traedme aqui à Daphnir de sus descarríos.
Los conjuros en liga con mi zelo
Baxar harán la tierra de los Cielos.
A conjuros traxo los compañeros
De Ulises Circe en animales fieros.

Apuera de conjuros rebentados

Muere el que era Dragon terror del Prado.

Alto conjuros amatorios mios

Traedme aqui à Daphnir de sus descarríos

Con estos hilos tres, de tres colores,

Tres lazos te echan Daphnir mi amor:

Con esta ymagen tuya, enq.^e te ves

Hasta tres veces este altar voltes.

Tres veces formó el gyro, y el enlace,

en el numero tres Dios se complace.

Alto conjuros amatorios mios

Traedme aqui à Daphnir de sus descarríos

A estos tres hilos Amaryllis hecha

Tres nudos en union la mas estrecha,

Idi: estas son de Venus las provisiones
Que saben anudar los corazones
Alto confuso amoroso mio
Traedme aqui à Daphnir de sus descarríos
Qual este barro al fuego se endurece,
Qual pronta se liquida, y reblandece
Aquesta cera en este mismo fuego,
Tal Daphnir à mi amor se kinda luego
Cura ofensa de sal, y de cebada
Viértela: mira bien no quide nada.
Enciende esos laureles descogidos,
Que de per, y resina estan ungidos.
Daphnir me quemó à mi: Daphnir ingrato
Lo quemó este laurel en tu retrato
Alto confuso amoroso mio
Traedme aqui à Daphnir de sus descarríos
Tan loco amor à Daphnir a provisione
Tal, y tan locamente se apasiona
Qual suela la Baguilla enamorada
En pos de sus amores de salada
Mudando muchas veces su rumbo
Andar de borque en borque, monte en monte
Hasta que fatigada, y ya sin brío
Se impide, y corta su camino el Vio,

Te hechando a la orilla entre la lamma,
Alli sin fin zelosa, y triste bramma,
Launque es meu noche ya, texca se niega
Al descanso, ni duermo, ni sosiega:
Assi loco de amor Daphni supixe
Lo de cerca, y sin lastimra le mixe.

Alto conjuro amatorio mio

Traedme aqui a Daphni de sus descarrion.

Estas, que de su amor prendas traydoras

Aquel perfido en mar dichas horas

Medis, enterradas en umbral lastenga.

No puede menos ya que Daphni venga.

Alto conjuro amatorio mio

Traedme aqui a Daphni de sus descarrion

Estas yerbas, con mas citas venenos

(De que sustentan los mares estaxillanos)

Medis Mexis: con ellos vi mudarse

A Mexis; lo vi en dobo transformarse.

Mas: al imperio de su voz vi yertos

Salir de los sepulcros a los muertos:

Vi que por su mandato transplantados

Volaban de un campo a otros sembrados

Alto conjuro amatorio mio

Tráedme aquí à Daphnii de mi descarricio.

Saca Amarylliv las cenizas fuera,
y por detrás parada en la Tibera,

Hechatal al occidente; y al hecharla

No vuelvas Amarylliv à mirarla.

Aver Daphnii, aver. Daphnii perjuris

No respecta los Dioses, ni el Confuso.

Alto confuso amatorio mio

Tráedme aquí à Daphnii de mi descarricio.

Mira, mira un momento q. he tardado

en sacar las cenizas, ha soplado

Un nuevo fuego en ellas; mi lagrime

Sinduda. Sea el prognostico dicho.

No se si lo será; pero me guarda

el asuro: el pernillo de aca la dra.

¿Quién llega? ¿Quién? lo creemos, ó soñamos?

Lo que quexemos los q. mucho amamos?

Basta confuso amatorio mio

Volvio ya Daphnii de mi descarricio.

Traducción de la Ecloga 10.^a de Virgilio.

P

[alegre]

Eximísimo es bellísima Arcadia
Este último ejercicio de mi Arcadia.
Pocos versos hará; pero tan vivos,
Tan hijos del dolor, tan expresivos,
que los lea aun decir, con ternura.
¿Quién negará esto a Gato en su aventura?
Así jamás se mezcla tu corriente
con el agua salobre, y pestilente
De Doris, quando se abra paso y vayan
entre su seno el golfo Siciliano.
Empieza: celebremos los amores
De Gato tan mezclados de temores,
Mientras haciendo las cabillas chata
cortan renuevos tiernos de las matas (...)
Ni hablará con los sordos nuestros cantos,
Pues le harán eco luego con su llanto
Esas selvas. Decidme, donde estabas
[ais]

[^{de} ^{los} ^{minutos} ^{que} ⁽⁵⁾ ⁽²¹³⁾
Fu, que finta, y guerrera no llorabas
Quando Gato infelice padecia
De su amor à la indigna alerosia?
Si^{ais}nduda que no estabas en el Pindo,
No en el Parrasio delicioso, y lindo,
No en Aganipe, no: porque el Parrasio
El Pindo, y Aganipe en ese caso
Llorar no os impidieran de algun modo

(a) Aquel à quien lloraba el mundo todo.

Lloraron tiernos sus desdichas crueles

Los Tamarindos, tristes, los laureles,
El Terralco, y las peñas del helado
dices lloraron, viendolo arrojado

Debajo de una Toca sola, y fria,

Donde le hicieron dulce compania

Las cuevas, que saben sus guerrillas

Repetir por nosotros. Fu pues aellas

No las desprecies nunca de deñoso

Divino Poeta, que aunque tan hermoso

Adonis, puso en ellas sus emeros.

Vinieron à llorarlos los Bueyeros

Vino el Pastor, Terralco tambien vino

Penetrado del yelo à llorar fino:

Locupados de vivo sentimiento

[Cotejé con el ms.
de Austin]

La causa quieren oyr de su tormento.

Apolo que sabia su delirio

Estas loco, le dice, Galomio?

Lycoris, que es la causa de tu mal

Ya desatada en poz de tu rival,

sin que el curso le impidan à esta aleva

Ni el horrox de las armas, ni la nieve.

Vino tambien Silvano, y blavomando

De una corona agreste, iba sembrando

en sus Siener los yerros mas floridos

Y los libros nevados, y excedidos.

Pan Dion de Arcadia vino à g. yo vi,

que emulaba lo rosso del Tubi,

(B) Mermeton en sus Torres de sangrando,

Y de otras yerbas el humor mezclando

Y à compasion movido, o Gato dicho:

¿No pondras ya algun fin à tan prolixo,

A tan sentido è infeliz quebranto?

Mira que no se cuida amor del llanto,

Ni son capaces de saciarle quantas

Lagrimas viertes, como ni las plantas

se sacian con todas las vertientes

Y del modo que aun buscan diligentes

Atas Todas en el campo las aves,

^[hojas]
Mas yerbas, y mas flores las ovejas.
Por lo menos responde dolorido
Cantare^(eis) à este Paramo florido
Là este monte mi amia, ó Pastore
De Arcadia docto en cantar amores.
Ó con quanta quietud, quanta conuulso
Descanvará mi cuerpo en este suelo
Si vosotros llorais mi desventura
Mi passion, mi dolor, y mi locura!

[Oh] ^{yo} Lo sientre vosotros me contara

a. m. p. I con vosotros à el Neil llevara

Las Ovejas al monte, y la Campina,

Ó huviere sido podador de Viñas!

Ciertamente ya huviere colocado

en Philis, ya en Amintas mi cuidado

La en qualquier otro (pues q. Amintas sea

De color aterado; que le afea?

Tambien son las violetas renegridas

Y sin embargo son apetecidas;

Los Tarintos tambien son aterados

(no obstante ello son solicitados)

Recordado me hiciera compañía

De esa Vid en la sombra: me traeria

Philis allí en sus manos bellas flores

y Amintas me cantara sus amores.

Aquí hay dicorí ingrata un fresco Vís,
Prado ameno hay, bosque sombrío
Donde si ambos juntos vida hicieramos
Uno de otro las delicias fueramos.

Now tu, ingrata, mis juegos repeliendo

Me haces vivir exclamo del horrendo

Lernel 3

Marte, espuesto siempre a sus horrores,

Mientras tu loca sigues los amores

De otro dueño en regiones muy distantes

No mirando que yo te merecí antes:

sin otro fruto de tus descarríos

que (o quien no lo creyera!) que de los fieros

Alpes supiera las estremadas nieves.

Ah! Mira bien, no sea que alevos

Te ofendan los carambano de hielo

Ah! No corte tus pies alpero el suelo (.)

Lo entre tanto de perras abrumado

entretendrá mi ansias, y cuidado

con repetir en tono simple, y llano,

como el Pastor lo estila siciliano

Ciertos versos de un poeta, q. en Arhenas

los hizo para alivio de sus perras.

Si; mas quiero en las grutas de las fieras

Vivir, que verte sin que tu me quieras,

25
y Vaguar por las Selvas, y maderas
Y mi ayer gravar en las cortezas
Pues creciendo los arboles sombríos
Vosotros creceis, amores míos.
Y mientras de las Nymphas cortejado,
Oxodearé del uno al otro lado
el Merulo, ó en lo alto de sus Cerros
Tavalies fieros seguirán mis perros;
Sin que me vean estorbo en la subida
los copos de la nieve empedernida.
La me parece voi por los Vuidos
Bosques tirando dardos venenosos,
Goroso en dispararlo, como si
Sarraxa esto mi mal, y fiero,
O huviera aquel Dios de ser humano
Por verme mal herido de su mano.
La ni me quitan Nymphas, ni su canto.
Lassí à Dios selvas o traves, por guano
No ay de dicha que excite sus piedades
ó que aplague à lo menos sus crueldades
Ni aunque viera en lo crudo del Invierno
O con nieve cubrix mi cuerpo tierno
ó del Ebro agotar el agua fria
Porque creciera mas la perramía;
O conducix me viera las manadas

De Ethiopia por las playas abrasadas
Con el ardor del Cancero quando en cita.
Todo lo vence amor: ya por vencido
Me entrego yo tambien à amor vendido.
Y basta y ⁽⁵⁾ Mruwa, ya con lo q. el Cetro
Ha cantado hasta aqui de un Beta nuestro
sentado en este Tierco, fabricando
un Cestillo de mimbres suave, y blando: (-)
A vosotros os toca hacer que sea
Agradable à mi Gato esta tarea:
A Gato digo, cuyo dulce amor
si por horas en mi tanto mayor
quanto crece en la entrada del verano
el Recien ingerido Alno temprano.
Yoyme, y pongo ya fin à mi requiebro
Porque la sombra, y mas la del Enebro
Es dañosa à quien mucho en ella canta,
Y es dañosa tambien à toda planta.
Y pues haveis Cabrillas ya pastado,
Y el hombre con la yerva haveis matado
Idos à casa ya, porque ya el coche
El Mespero conduce de la noche.

1) aun la raiz enterrada abrasa y tuesta.

40

SONETO. [Alegría]

En la Pyxa que se exigio a la
muerte del Sr. Arzobispo D. Juan
Ruiz, y Salinas.

De un fiel Expono al zelo asegurada
De un Pastor vigilante defendida
Feliz pasaba el resto de mi vida
Tan tiernamente amante como amada.
Mas quando de la muerte tempestada
fue la prosperidad mas merecida?
Quando la suerte mas bien recibida
De la Parca feroz no fue embidiada
A un golpe cruel, assi Dios lo ordeno,
Doctor, Padre, y Expono yo perdi.
Tu vives buen Pastor, y muero yo.
No ati te lloran, duelense de mi.
Una vida infeliz tu alma perdi,
Quanto mas pierde quien se pierde ati.



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Elogio de Virgilio. Pharmaceutria.

[Abad]

Damon, y Alphefites.

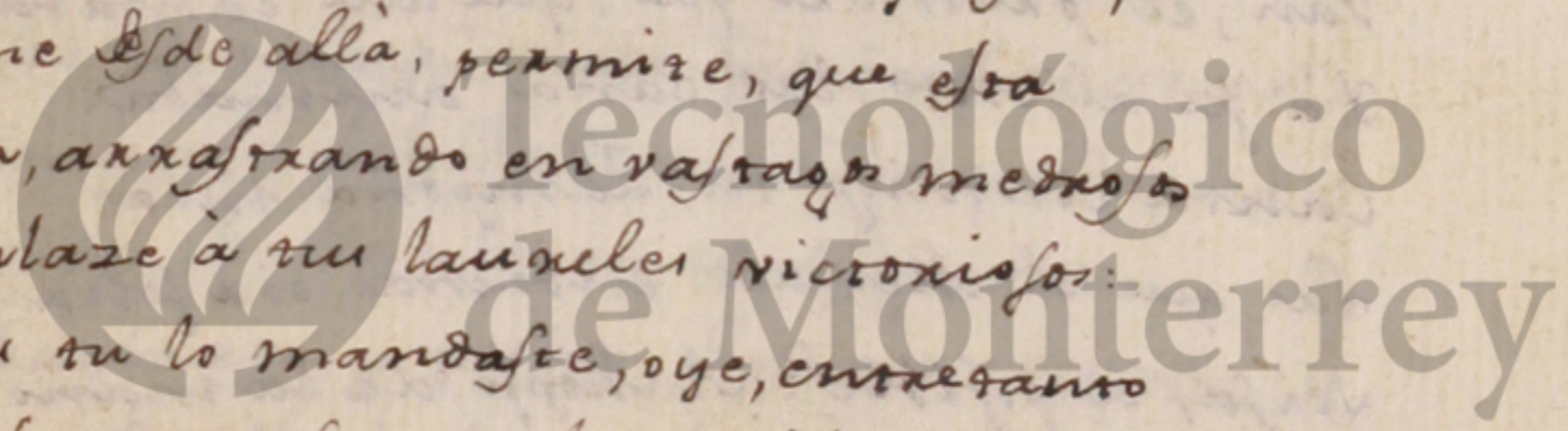
El canto de Damon, y Alphefites,
A cuyo pastoril, dulce gorgo
Entarica la Boca, que pacia,
se olvidó de la yerba y comia:
A cuyos amorosos desvarios
Atonitos los linceos, y los rios
Que despeñados iban; descañaron
Y corren, y a escucharlos se pararon:
Cantando, dirge, reperit desseo
El canto de Damon, y Alphefites.

(no es
autógrafo
del autor,
sino del
que
añadido
en
crítica
que
viene
luego)

Tu, q'ò bien el timaro vas buscando
Los rayos de escollas, ò fulcando
El Adriatico Mar la orilla opuesta,
Dyeme desde allá, permire, que esta
Vedra, arrastrando en vastagos medrosos
Se enlaze a tu laureles victoriosos:
Y pues tu lo mandaste, oye, entre tanto
Que asumpto son tus hechos y mi canto.
Y mientras llega el suspirado dia
En que arribada ya mi cobardía
Emprenda con denuedo fin segundo
A llevar por todo el ambito el Mundo,
Y pregonar tus hechos, tus acciones
Tus victorias, tu ymbre, tu Blasones.
Sophocles o! si tu resuscitaras
Solo tu empresa tal desempeñaras.

Rayaba ya el crepusculo primero
Huyendo iban las sombras: visorgero
Retozaba en las yerbas el rocío.
Quando echado Damon sobre una oliva
Asi Uoxaba su fortuna esquivar.

(calle de San el monte, el no.)



Pen, Lucero, camina ante el dia
Sexa testigo Ela pena mia.
De Xifa indignamente despreciado,
Ante el Xifa, al parecer, amado,
A los Dioses (si bien enfordecidos
Cierran à mió lamentos sus oydos)
A los dioses dixi mió lamentos,
Entuertos en mió últimos alientos.
Canta conmigo tu Lampiona mia
da que el Menalo endechas oix folia.
Del Menalo los Bosques, y los Pinos
Dyen los q̃ amorosos desatinos
Refuerzan allí siempre los Pastores
Y aprenden à tratar, y hablar de amores.
Pan, el primero fue, que allí cantaba
Y à su aliento las cañas animaba.
Canta conmigo tu, Lampiona mia
da que el Menalo endechas oix folia.
Xifa, es posible? A Mopso da la mano?
Ya nada hai imposible. Seria humano
El Dexno al Gamo, el Gripto à la manada
Mopso, Mopso, tuya es la desposada.
Tira nueces à boda, Mopso, enciende
Tea, q̃ ya la noche se te tiende.
Canta conmigo tu Lampiona mia
da que el Menalo endechas oix folia.
O bien casada, bien, tu que desprecias
Al pastor mas galan, tu que no aprecias
mi Música, y aun miyas con enfado
Mis rediles, y todo mi ganado.
Te cansa en fin mi cesa emmanañada
Y mi Banta tendida, y prolongada
Ni crees tu, q̃ los Dioses desde el Cielo,
Cuidan lo que passa acá en el suelo.

Canta conmigo tu Lampiona mia
Las que el Menalo endechas oix folia.
A mi Huerto, me acuerda las manzanas
Con tu Madre venia: las Manzanas
Que alcanzar tu manita no podia
Colgandome yo al ramo las vendia
Eras mi Niña entonces: yo mozo
Espenaba aun mi Banta el primer pelo
Desde entonces (mal aya) atarvaste
Mi Corazon, entonces me miraste
Canta conmigo tu Lampiona mia
Las que el Menalo endechas oix folia.
Ahora vengo a saber quanto es ty nano
El Amor. A fee, a fee sativo inhumano.
Hubiste de nacer entre las buenas
El ismano, o del Rodeo en las peñas
Españadas Balla: los mas distantes
Los Barbados, y rudos Ganamanes.
Debe no ser humano tu linage
Debe ser el mas fiero, y mas febrage
Canta conmigo tu Lampiona mia
Las que el Menalo endechas oix folia.
Fieros el Amor las Madres ha enseñado
A matar con furor desapiadado
Y ensangrentar sus manos agaxenas
En la que es sangre e su propia venas.
Cruel Madre! quien mas cruel? No dudo sea
El Amor. Mas cruel tu tambien Medea
Canta conmigo tu Lampiona mia
Las que el Menalo endechas oix folia.
Ya que con Mops Nisa se ha casado
Vuelto al xerez el Mundo, y transformado.

Del redil tuya el Loto carniceño
Gual. de los Lotos ante el Condens
A tener en honra buena la más fina
Y donadas Manzanas las Encinas.
Las flores, que el Narciso hermoso viste
Robetela el Olmo negro, y triste.
El fante más humilde, y despreciable
Arañada aintar el más inapreciable.
Dispute la Lechuza al Cisne el canto
Haga el queso tirino otro canto.
Ya no vayan las selvas raras Difes
Vayan tras el quaxido nonco, y fes
El tirino: el Delfin deservido
El Axiom, figa el tirino el autido
Canta con miq tu Lampoña mia
Las que el Merulo endectas oix folia
Lo mueno, y que yo mueno, fundase el Mundo
Vuelrase todo en pielago profundo.
A Dios Selvas, a Dios. Desde esta Voca
Que con su punta las estrellas toca
Al mar me tirare precipitado
Pueba ultima el amor en desdichado
Basta ya el cantar Lampoña mia
Las que el Merulo endectas oix folia.
Ay! Amor ya de su muerte res.
Lo que al exnio cantando Alphefides
Musas lo dixen vos en mefox modo
Si, que no todos lo podemos todo.
Ay, Amanyliv sabe mi tormento,
(no me cabe en el Alma el sentimiento)
Sabe, q Daphnia el esposo mio
Padece un amoroso descaño

Loca eres, no sea, que haga, no te espante,
Hechizarte pretendiendo. Ven; pero antes
traete conmigo esta agua; ahora elabora
esos floridos ramos, y corona
con ellos este altar: hecha al Brasero
Este incienso y Verbena: temen quienes
si alcanzo a transforman con mis encantos,
Al blanco de mi amor, y de mis llantos.
No me resta que hacer entre tan duros
Cielos, sino apelar a los conjuros.
Alto, conjuros amatorios mios,
traedme aqui a Daphnia el fin de escarnios.
Los conjuros en liga con mi zelo
Bajan baxan la Luna y los Cielos
A conjuros truco los Compañeros
El Plise Cince en animales fieros.
A fuerza de conjuros rebentado
Muere el que era Dragon y seron el grado
Alto conjuros amatorios mios
traedme aqui a Daphnia el fin de escarnios.
Con esos hilos tres de tres colores
tres lazos se echan Daphnia mi amor.
Con esta imagen tuya, en que se veo,
hasta tres veces este Altar voloco.
tres veces formo el gino, y el enlaze.
En el numero tres Dios se complace.
Alto conjuros amatorios mios
traedme aqui a Daphnia el fin de escarnios.
A esos tres hilos Amyxlin echa
tres hilos en union la mas estrecha
y di estas son de Venia las prisiones
que saben anudar los corazones.

Alto confunco amatoxios mios
Traedme aqui a Daphnir e su descarrion
Qual este barro al fuego se endurece
Qual pronta se liquida, y reblandece
Aquesta cera en este mismo fuego
Tal Daphnir a mi amor se rinda luego.
Esta ofrenda e Sal, y de Cevada
Pievrela. Mira bien no quede nada.
Enciende esos laureles descolidos,
Que de pez, y resina estan unjidos.
Daphnir me quema a mi, Daphnir ingrato
Yo quiero este Laurel en tu retato.
Alto confunco amatoxios mios
Traedme aqui a Daphnir e su descarrion.
Tan loco amor a Daphnir aprisione
Tal, y tan locamente se apasione:
Qual fue la Baquilla enamorada
En por e su amor de falada
Mudando muchas vezes orizonte
Andax e bosque en bosque, monte, en monte,
Hasta q̄ fatigada, y ya sin brío
Le impide, y contra su camino el Rio,
Y echandose en la orilla entre la lama
Alli sin fin, zelosa, y triste brama.
Y aunque es muy noche ya nunca se niega
Al descanso, ni duermene, ni sosiega.
A si Daphnir e amor loco suspire
Yo e cerca, y sin lastima lo mire.
Alto confunco amatoxios mios
Traedme aqui a Daphnir e su descarrion.
Esta, que de su amor prendas traydonas
Aquel perfido en mal dicho su tronas

Me dio, enterrada este untral la venega.
No puede menos ya, q̄ Daphnir venega.
Alto, conjuros amaronios mios,
Traedme aqui à Daphnir è fu descaxios.
Esta yenta, con mas esto venenos
(De que fueren los Manes esta llenos)
Me dio, Mexiv: con ellos vi mudarse
A Mexiv: do vi en lobo transformarse.
Mas, al impexio è fu voz vi tyentos
Salix è fu sepulcro à los muertos.
Vi q̄ por fu mandato trasplantados
Volaban è vn campo à otro los sembrados.
Alto conjuros amaronios mios,
Traedme aqui à Daphnir è fu descaxios.
Saca Amanyliv la ceniza fueza
Y por dexar, parada en la ribeza
Echala al Coxiente, y al echarla,
No vuelvas Amanyliv à mirarla.
A rex Daphnir, à rex. Daphnir conjuro
No respecta los Dioses, ni el conjuro.
Alto, conjuros amaronios mios,
Traedme aqui à Daphnir è fu descaxios.
Mixa, mixa, vn momento, q̄ be. tando
En facar la ceniza ha soplado
Vn nuevo fuego en ella. Milagroso
Sin duda. Sea el Prognostico dicho.
No se, si lo sera. Pero me quadra
El Aguro: el pexillo è acà la dra:
Quien llega? Quien? do oxemos, ò soñamos
Do q̄ quexemos, lo q̄ mucho amamos.
Basta, conjuros amaronios mios,
Volvio ya Daphnir è fu descaxios.

Tecnológico
de Monterrey

Cubierta

Algunos tramos de la Eneida tradu-
cidos en Español. Del libro 4º

Yo, aquel, que humildes tonos pastoriles
Canté un tiempo, y dexando los redites
Focé las sementeras, y labores
A q̄ al capricho de su labrador
Obedesíen promptas fin de mona,
Lisonja grande de ellos. Mas ahora

Canto de Marte el honroso estruendo
Y al Hecse, que de Troya en fin huyendo
Por destino el hado, las primeras
Velas hizo surtir en las riberas
De Italia, y de Sabina, combatido
Por mar, y tierra, a impulso dirigido
De oculta mano, por estar airada
Juno, en su ira terca, y obstinada
Sufrío, mas, mil rebuzos de la Guerra
Quando fundaba en una nueva tierra
Una nueva Ciudad, y Monarquía,
Transportando los Dioses, q̄ traxo
Consiq̄ al Lazio, de donde naxeron
Su origen los Latinos, descendieron
De estos los de Alba, de q̄ origen toma
La grande, incomparable Ciudad Roma

Musa, inspirado me vo, porq̄ ofendida
La mas alta Deidad, reconocida
Por Madre de los Dioses, sus niq̄nes
Descarga afri, embolviendo en sus rencoros
A un Hecse q̄ en piedad ~~ofendido~~
Siempre a los Dioses adoro rendido.
Pues, q̄ tambien los Dioses Celestiales

Saben abrigar inas tan morales?

Una antigua Ciudad, q̄ descendia
De tino, fronteriza Ela ria
Del tibre, en la ribera opuesta estaba
Frente, à Frente E Italia, se llamaba
Cartago. Era opulenta, y belicosa
Cerro de los caninos Ela Diosa
Juno, q̄ ni E Samos se acordaba
Y si no era cartago nada amaba.
Por prender E su amor alli tenia
su alma, y su carro, y pretendia
Enigir un Imperio, q̄ lo fuese
Del Orbe todo, si lo consiguiese
El Hado, mas havia tal vez oido
Estar ya por los Hados decidido
Que un linage E generi, q̄ vendrian
De Troya, su Cartago destruirian.
Que aquellos desques con el estrago
Con las últimas ruinas E Cartago
Del Orbe todo el mando ocuparian.
Que así las Paxas firmes lo querian.
Asustada la Diosa se acordaba
De otra guerra con Troya, y fomentaba
Cerrados en su pecho otros mas rivos,
Y cruels E su inas incentivos.
Indeleble se estaba en su memoria
La sentencia E Paris, la victoria
De Venus, su hermosura degradada,
Troya en su origen E ella abominada,
Y Ganímedes desaparecido,
Y bien q̄ à su pesar favorecido.

Por tan altos motivos indignada
La Diosa à los troyanos y à su armada
Reliquias, que eran el enoso iieg
De Aquiles, al furor ceceo el Griego,
Los traia descarnados, espaxidos
Por los mares exnantes, y perdidos.
Tanto era menester q se veniera
Tanto, para q Roma enfin burieta.

Apenas E Sicilia no alcanzaban
A reen ya las nubes, q derriban
Y entre alegres clamores desplegado
Las velas todas, iban exizando
Espumas, quando Juno caprichosa
Sin fin en sus rencoras, y celosa
Ero à si misma sola se decia:
¡Que! mi venganza, y mi soberania
Quedan, es posible, desayxada
Desatendida, y menos preciada?
¿No podre impedir, que arribe fiero
A Italia ese troyano aventurero?
Con que los flados, si, los soberanos
Flados baxan E ataxme à mi las manos.
Esa bien. Pudo Palas ianitada
Reducir à Pareza vna armada
De Griegos: pudo à todos abismarlos
En el Mar, en su ola sepultarlos
Por el delito E vno solamente,
De Ajax, que era tan solo el delincuente.
Con un Rayo ceceo axebatado
à Júpiter, por ella disparado
La Armada dexois. tanto los Mares
Vengando así à su gusto su pesare.

El infeliz Ayax, todo abraçado
Y respirando llamas, estrallado
A un escollo quedó para escarniento.
Aqui. Palas haxio su feruimiento.
Yo que soi la Reyna soberana
De los Dioses, & Júpiter hermana
Y esposa, en tantos años no he gozido,
Acaban un linage aborrecido?
Y quien haria, que la Deydad adore
De Juno mas, que su poder ^{impone} ~~apose~~?
Que victimas fresca en su altar?
Tales, tan crueles eran los pesares
Que la Diosa en su pecho revolvia.
Fuese adonde su enojo la impelia
A una ista, que es la patria borrasca
De los vientos, la Colia cavernosa.

Aquí el Rey Eolo tiene aprisionados,
Y en el seno de un monte encancelados
Los torbellinos, vientos, & tempestades
Que murmurando allá en las cavidades
Subterráneas, forzados obedecen,
Lo intentan, si; mas nunca prevalecen,
Indignados luchando, y arrojando.
El Monte todo, estan siempre bregando
Por forzar la prision. En lo elevado
Del mismo Monte está Eolo sentado
Cetro en mano, con el pone ^{en pie} ~~en pie~~
Sus iras, & templa su corage ciego
Sin esto el Mar, la Tierra, el firmamento
Mismo barrera, y trastornana el viento.
Tal vez el Padre Omnipotente
Sepultandolo aqui profundamente

Sellò mas su prision, ò sepultura
Con un Monte & vasta, immensa altura,
Diòle un Rey, que fue inai contubiese
Y à su vez prosumpiva lai permitiese.
A este Rey que zelosa, enfunecida
Platea afri Juro en rom & rendida
Solo, (que el Rey & los mortales
El Padre & los Dioses immortales
Te da arbitrio à tener, ò fiesegado
El Mar, ò con los vientos inxitado)
Una gente, una raza desterrada,
Que me tiene mil vezes agraviada
Viene ya el Mar Tirreno atravesando
Y à la Italia su tropa transportando
Con sus Dioses domesticos vencidos:
Mar que rompan los vientos oprimitos,
Hunde su armada, quede ella vencida
Del Mar, ellos cadaveres sin vida.
Catorce Nymphas tengo de belleza
Rana, de extraordinaria gentileza
A Oeyopeya. que la mar hermosa
Te dare, si tal baces, por Esposa.
Con ella en nudo casto, y amoroso
Por largos años viviran dichoso.
Vexas de tu consorte la estremada
Hermelesa en tu Nipo ultratada.
Solo entonces: Gran Reyna obedecido
Perdici un mandato, y bien cumplido
Todo uno deses: examinalo
De toca à vos, à mi el executarlo.
A vos os debo el Reyno, el Cerro, el Mando

A Iupiter propicio siempre, y blando
Por vos tambien conmigo experimento:
Entre los Dioses mismos tengo asientos:
Y en fin por vos obtengo el señorio
De los vientos que estan à imperio mio.

Dixo: y volcando el Cerro, en un costado
Del monte, descaño su impulso ayzado
Los vientos apostados à guerra
Por la que nova brecha aparecia,
Se lanzaron: temblo violento el Monte,
Turbes estremecido el Oriente
El Euro, el Noto, el Abrego furioso
Mas q̄ el Noto, y el Euro tempestuoso
Precipitados en el Mar se estraron,
Hasta lo mar profundo transformaron.
A contener las olas, que enizaban
Las Playas, las Riberas no bastaban.
Dyanse mil funestos alaridos
Parafados allà entre los cruzidos
De los Cables: el Sol no parecia,
Ni el Cielo, sepultado estaba el dia
En sombras, sin mas luz, q̄ las que daban
Los rayos, q̄ las nubes disparaban.
Por toda parte en tan triste fuente
Instaba, executaba ya la muerte.
Eneas, ambas manos levantando
Al Cielo enagenado suspixando:
O, decia, una y mil vezes dichosos,
Lo que al pie de los muros estentos
De Troya, a vista de su Padre vieron
El ultimo suspixio, y perecieron.

O tu el mas animoso el mas guerrero
De los Griegos Diomedes, o, y tu azero
Hubieras en mi pecho ensangrentado,
Y cadaver suriera yo quedado
En los campos de Troya, en q̄ al presente
Yace à manos de Aquiles el valiente
Hector, el gran Sarpedon allà en donde
En su corriente el Simois mal esconde
Los cadaveres, getos, y mortuorales
De tantos valerosos Campeones!
En tanto opuestos el Aquilon soplabas
En los Cielos las olas estruallaba
Los arboles, los ramos se quebraban,
Las proas balanceando se volcaban,
Los costados hendidos se abarriaban,
Montes de agua, y espuma introduxeron.
Qual juguete de una ola entumescida
Allà en las nubes acabò la vida.
Qual de otra ola forcido, y arrastrado
El fondo viò el mar desocupado
Herbia la arena à grandes bombollones,
Del Noro arrebatados tres galcones
A una roca, o escollorfe estruallaron
Que los Pueblos de Italia Axas llamaron,
Cesa enorme el Mar. Desantolados
Por el Euro otros tres allà encallados,
Yaxaron: que espectáculo, q̄ pena!
En grandes bancos, q̄ formò la arena.
Ala q̄ Nave à Dronter conducia
Con los Sicios, que el mismo traydo avia
Al focoso de Troya una ola sinchada

Ala vista de Eneas levantada
trastronó golpe en popa, dexitado
El piloto cayó precipitado.
La Nave, por tres vezes, à los vientos,
y ola obediendo, tres violentos
Giros formó, y cediendo al nemolino
Detonada quedó el tonbellino
Talqual allí, con todo el Max luchando
Estaban parte, parte agonizando.
Allá un bnoquel, un remo aparecia,
Allá tal q̄ otra tabla se venia
Allá de otros menajes mas preciosos
Destrozos se miraban dolerosos.
La Nave de Ilionco, la de Acharci,
La de Abare, de Alexei, los embares
Finióse. Las olas resistieron,
Mas las olas por ultimo vencieron.
Todas hendidas ya, con la q̄ hacian
Aqua fin fin, beumadas parecian.
El de la tempesta horrendo ruido,
Todo el Max hasta el fondo convelido,
Sintio Neptuno: la cabeza aixado
De entre las olas levanto: indignado
Estaba: y aun estaba así no obstante
Hpacible, y sereno su semblante.
Vio la Armada de Eneas dissipada,
Y miserablem^{te} destrozada,
A los troyanos Naufragos, perdidos,
Del max, y el cielo aun tiempo combatidos
Daxxunio luego por Juro su hermana
El Autor de venganza tan tyraña.

Llamó al Eurus, y al Zephyro, y venidos:
Quien, verdoso, fiv vos, q̄ así atrevidos,
Sin mi permiso haveis alborotado
El Mar, haveis el Mundo trastornado,
Pues lo... Mas importa ahora el q̄ calmadas
Queden las olas, y tranquilizadas
Sus iras. Si otro tal atrevimiento
Teneis mas, veeris luego el escarniento.
Idos luego, y decid en nombre mio
A vuestro Rey, que el grande señorio
Delos Mares, y el uso El tridente
Me pertenece à mi, q̄ el solamente
Manda, Eurus allà en vna isla peñascosa.
Reyna allà en vna cárcel tenebrosa.
Dixo, y aun no bien lo hubo pronunciado
El Mar estaba ya tranquilizado,
Disipadas las nubes, claro el dia,
Cinco toe con triton como a pontia
Aliviaban las Naves foxelladas
Alas rocas, y casi ya anegadas.
Neptuno entonces con su Omnipotente
Maximo cetro, con su gran tridente.
Levantó en un momento los Mares
Vaxados entre Syxtes, y Baxios.
Y quedando ya el Mar así calmado,
Rodió su carro en la agua agonizado.
Aconrece en un Pueblo numeroso
Amotinarise el Pueblo sedicioso
Granizar piedras, y su furor ciego

todo quicre llevarlo à sangre, y fuego;
Entonces si algun Sabio Magistrado
Se dexa ver, al punto fosegado
El tumulto, lo escuchan reverenci,
Y todos de su boca estan pendiente:
El los arenga con tan gran dulzura
Que los hace olvidar el su amargura.
Asi pues el Mar antes irritado,
A pacible quedò, y desenfado.
Al punto, q̄ parece à descubierta
El gran Padre Neptuno à Cielos abierta
Hizo rodar por los azules campos,
Su gran Carro tirado à Hypocampo.

Libro Segundo.

Callaron todos, y en silencio atento
Escuchaban: Enca desde el asiento
Primero, que ocupaba, asi devia,
Me has mandado Venona, y Reyna mia
Renovar el dolor inexplicable
Del estrago de Troya, lamentable
Reyno, en q̄ el furor quicre encarnizado
Apenas las cenizas ha dexado.
Tragedia de que yo fui buen estrigo,
Y no pequeña parte. Fue enemigo
Pecho travia, q̄ fui iras no conviene
En lastima, y que lagrimas no viene
Tratando asumpto tal. Ya la noche
Del Cielo desmontando va sus coches
Las estrellas se van ya retirando
Y estan asi al descanso combidando.

Maí pue quiere amonoso tu cuidado
Dix el tragico fin, y desdichado
De Troya, aunq̄ al tocar en esta bexida
Toda el alma se me huye esperrucida:
Comienzo. Ya por diez años cansados
De guerra tan prolixa, y fatigados
Los Griegos, inspirados. La Divisa
Palas, fabricar una portentosa
Maquina, e xa un caballo como un monne
Que embaxazaba todo el horizonne.
De Sabinos robustos bien labrados
Cubrieron todo en contorno fue costados:
Fingen que à Grecia regresan querian,
Y que aquel era un voto que ofrecian
Por su regreso à Palas. Dexa llamada
Esta voz, en la maquina cerrada
Meten, fin que pudiese ser sentido
La troa maí valiente, y aguerida
Frente à Troya esta la celebrada
Tenedos, isla rica, y frequentada
En el Reyno de Priamo. Esta desierta
Atroa, y poco segura ya su puerto.
A esta isla pue los Griegos nevitanon
Su gente en sus ribera se emboscaron.
Todo el Pueblo de Troya persuadido
A que el Griego en efecto se havia ido,
Se figuraba inia ya llegando
A Grecia viene en gopa navegando,
Con esto respino de la pesada
Congesta troa, y toda alborozada
Abrio sus puertas iban à gofia

A registrar el campo enq̄ se havia
El que tantos años alzado,
Y mirandolo ya descubierto,
Saltaban de placer, y se decian:
Aqui los de thesalia, aqui tenian
sus reales, aqui estaba el campamento
De Aquiles, y en tan dulce pensamiento
Atanzandose mas ala ribera
Este (apuntando con el dedo) este era
Reperian el lugar, en que abrigaban
A los vientos su armada, este exclamaban
Dixos, este campo es en que pisamos
El, en que tantas vezes batallamos,
Dixos muchos alla se divertian
Con la maquina que se creian
Vos a la Diosa Palas: admiraban
Su magnitud enorme, y no se trataban
De mirarla. Thymetes a metela
Exortaba el primero, y a ponerla
En el templo de Palas, o ya fuese
Traycion, o ya q̄ aduerso lo quisiese
Afri el hado de Troya. Atominaban
Confesos tal los que mejor pensaban:
Entre ellos Capys cuyo pensamiento
Era q̄ aquella maquina al momento
Se dexaba al mar, o se quemase,
O que al menos se abriesse, y registrase.
Travese la disputa, y la portia
Mas, y mas se encoraba, y encendia.
En esto estaban quando se enfañado
Entusiasmo, o furor arrebatado

Se dexo veer Lacononte, q̄ corria
Del templo de Minerva, lo seguia
Mucho pueblo, el de lexos: A Troyanos
Miserables, q̄ixaba, A! Ciudadanos
Mil vezes infelices, que lo curra
Es esta? Dónde esta vna conduza
De cneyr librei? Pensair tan neciamente
Que vndon q̄icq̄p reueir por innocente?
Es posible? Que? Afri haueir conuido
dos andides de Thisei? O escondido
El q̄icq̄p esta en su Maquina emboscado;
O quando no, esse monstro ha levantado
Para atalaya, q̄en q̄ poder seguro
Deferuar la Ciudad, baxin los muros,
En fin aqui hai engano, no fieir
Del Caballo, que mal lo conoceir,
Temo a los q̄icq̄s; temo su traycion
Temo mai q̄ a su arma, a su donce.
Dijo: y corria la maquina acestrando
Su lanza fulminis, que penetrando
En vn costado, se quedo blandiendo,
Al golpe a modo de eco respondiendole,
Resuxio de alla dentro un grande ruido,
Que sonaba a lamento, o a gemido.
Si los Dioses, si un pajaro de xamado
Sobre todo, no lo han embaxado,
Lacononte no haueia persuadido,
El traydor q̄icq̄p haueia peruido,
Y su Troya infeliz permaneciera,
Y su alcazar de Priamo, alcazar fuera.

En esto de improviso mil clamores
Dy mos: exan de troya unos Pastores,
Que al Rey trahian un mozo apriisionado,
Y de las manos por arnas atado;
El mismo a riesgo fuyo vendido havia
Su prision, porq̄ asi se prometia,
A los griegos poder franquear la entrada
En troya, y recerla por traycion tomada.
Estaba sin dudar firme, y resado,
A engañar, o a morir determinado
Con la ansia de mirarlo, lo cercaban
Por todas partes: todos lo insultaban.
Dye ahora una perfidia quiega, y mi de
Por uno los demas.....

Luego como se vio preso, y cercado
De nombres de armas, fingiendose afustado
Triste de mi, exclamé, que no me quedaba
Asilo, ni refugio ya en que pueda
Escapar con la vida: de las manos
Delos griegos huyendo: los troyanos
antelando mi muerte me rodean,
Y bebenme la sangre me desprecian.
Al oírlo así que xaxse lastimados
Del, en piedad, y lastima trocados
Los imperios pumenos, le exhortamos
Que hablase sin temor, le preguntamos
Quien era o que era lo que nos desprecaba
Decir, de su verdad, que indicios daban que

Libro tercero.

Ofreciles solemnes sacrificios
A Perun, y demas Dioses propicios.

Y al gran Rey illos Dioses soberanos
En roxo le inmole blanco, y lozano.
Vi cerca una Colina xerefrida
La cima le cecezo, y supida
De Annayanes, Ueque, quise conxatos,
Y en el mismo conato le arrancarlos,
Para cubrir le verde, y le frondoso
Las Axas: espectaculo horrendoso!
El xenuero primero, q' arrancado
Vi en mi mano, lo vi todo manchado
De sangre, sangre negra destilaba
Tanra, que el suelo todo coloreaba.
Yo al punto, y al horror estremecido
Inmole quede, y exto, sin sentido,
Por si pudo caber en contingencia,
y por mas inquinix haq' experiencia,
Da arrancan otro vaxago, al momento,
El verde se xocio en color sanguiento
Inquieto entre mil ansias, y pesares
A las Nymphas, y a Marte tutelares
El lugar, suplicabas mitigasen
El horror, y el aquezo prosperasen.
Exceza vez aun mayor fuerza haciendo
Doto pimpollo defasiva prevendo.
Yo no see, si me atreva a referirlo,
Que todo me horrorizo aun de decirlo,
Di un triste gemido, que falio
De alla le profundo y me decia:
Porque asi me lastimas? Basta Eneas
No asi inhumano, y cruel con mi go sear.
Dexa ya le tenix mas a un desdichado
Infeliz, que aqui yace sepultado
No contamine con indecorosas
Feas manchas tu manos religiosas

No fui un su infeliz conciudadano
Soy allegado tuyo, soy troyano.
Esta sangre, que prodigo dexarame,
No brotta, como pienzas, El au llamar
Mia es; huye luego de farrapana,
Esta sibexa infame, cruel, y avana.
Soy entin Polydoro, aqui clavado
Con dardos, q̃ en mil ramos han brotado.
Fuera de mi quede, al oixlo, cruzado
El pelo, sin voz, mudo enagenado.
Era un Principe aun niño Polidoro,
Que el Rey Priamo con sumas grandes Coro
Mantivam^{te} encomendado havia
Al Rey el troyano, quando ya temia
Mal sucesos el finis, y desconfiaba
Del triste estado en q̃ su corte estaba.
Perfido el troyano viendo destruida
A troya, y su fortuna ya abatida
Cargandose al partido victorioso
Selio con el griego, y aleroso
Violó el derecho, y fuere mas fagurado
De la hospitalidad: a confesado
De su avaxicia infame, a Polydoro
Mato, se apodero de todo su oro.
O aló que tu funon, y xabia incira,
Sed el oro, sacxilega, y maldita!
Despues q̃ del honron conralecido
Pude hablar, referi lo aconseuido
A mi Padre, y demas gente granada
Y sefer subalreos alla armada.
Todos de fentia fueron se dexafre
Luego, y sin dilacion se abandonasse

Aquella tierna infame, y execrable,
Y q̄ embaxarnos era indispensable.

Libro quarto.

Ma ya la Reyna Dido envenecida
Y ya dulce, y profundam^{te} herida
Con su mal bien hallada, se agarraba
Ella misma la herida, y fomentaba
En su pecho insensiblemente el fuego
Disfrazado, y traydor el amor ciego.
El valor de su hosped, y su gloria
Le embargaban el Alma, y la memoria.
Adorando una imagen q̄ le avia
traxado el el su misma fantasia.
El resto de la noche fatigada
Pasó allí entre soñando, y desvelada,
Rayaba ya la Aurora, que alumbrando
Al Orbe, iba las sombras abuyentando,
Quando Dido por fin rompiendo, Ay Ana,
La dice congojada, Ay dulce hermana!
Yo no se, que seña, que no he podido
Sosegar. Dime, q̄ te ha parecido,
El nuevo hosped, dime, no es ayroso?
No es galán, no es bizarro, y valeroso?
Pienso q̄ no me engano. A lo q̄ ves,
Que es descendiente de los Dioses eres.
Indica origen vil la cobardia,
Al contrario el valor prueba hidalgia.
Diste? De q̄ honnores, de q̄ cruedo
Lo sacaron su brazo, y su denuedo?

A no estar yo tan firme, tan constante,
En jamas ya pensar en otro amante,
Pues tyrana la muerte, cruel el hado
Dexaron mi primer amor burlado;
A no tener por tanto aborrecido,
Desde entonces el nombre de marido,
Quizá esta vez mi afecto obediecerá,
Y al amor, que me amargaba, me rindiérase.
Ay Ana, desde aquel funesto dia
En q̄ me arrebató la alerosia
De mi D.^o à mi Esposo, profanados
Los altares, sus Dioses ultrajados,
Este solo en mi pecho ha combatido
Enastornandome el alma, y el sentido.
Resucitado en mi nose q̄ ves
Del amor mismo con q̄ amé à Siches.
Pero antes, ó la ricana repentina
Me sepulte en su mai profunda ruina,
O vengador un rayo disparado
De la diestra de Júpiter ayzado
Me abisme en las tinieblas inmortales
Me sepulte en las sombras infernales
Antes difunto amado, Esposo mio
Que ignorara yo le de à otro mi alvedrio.
Me quiso el hado cruel, el hado fiere
Al adorado Esposo, que primero
Me amó, que, que se tenga allí guardado
El mi amor, y consigo sepultado
Dijo: y no pudo hablar mas amudada

La voz, y toda en lagrimas bañada.
Ana entonces: ¿L^a y vida mía
Dexa esta melancolica mania;
En tu mefior año enlutada,
Quiere pasar así desconsolada,
Y sola siempre el resto de tu vida,
Siempre llorando así, siempre afligida?
Sin sucesión estar, y de esta fuente,
Quiere perseverar hasta la muerte?
Creer tu, q̄ los q̄ estan ya sepultados
Aun pueden tener zelos, y cuidados?
Bien esta q̄ al Rey Tartar te negaras,
Y así aquí, como en tyro despreciaras
Las amorosas ansias, y deseos,
De ramos, que cañados de rios heos,
Su mano victoriosa te ofrecieron,
Y casarse contigo pretendian:
Ninguno de ellos merecio tu agrado,
Mas ahora q̄ te huésped te ha robado
El corazón porq̄, que nida de exmana
Quiere con tigo misma así tyxana
Tyxanizar tu amor, y así amargarte
Mas la vida? Debieras acordarte
De lo que pienso tienes olvidado:
Entre q̄ gentes vives: por un lado
Linda con la Gerulia formidable,
Siempre, siempre en la guerra insuperable,
Por otro con los Humidas feroces
Que sin frenos así abran mas veloces

Syaxes inaccesibles, despoblados
Inmensos, anerales abasados;
Nos cercan, nos estrechan los furiosos
Baxistas, vagabundos, belicosos;
Y quanto hay que temer el venerosivo
Rencor E nño Hermano.
Creeme Hea fue grande beneficio
De Juno, y E algun otro Dios propicio,
Que esta armada à tus costas anxibana,
D y qto tu Carrago le ensalzara,
Quanto tu Hyno dandole la mano
De Esposa tu à su Gefe soberano!
Amparada Carrago E armas tales,
Su gloria no cabria en los Anales!
Pide à los Dioses su consentimiento,
Y elevada assi el juramento
Que incauta hiciste, estudia en detenento,
Y busca arbitrio para evitarenlo.
Hasta q haya pasado el tempestuoso
Hytimeo en que el Mar es tan peligroso
Mientras su Armada puede repararse,
Hasta q el Cielo empieze à serenarse.

Muerte E Dido.

Dido entonces medrosa si venia
Ya su Hea, si Bance revolvia,
Censellando los ojos, tanacada
Las mexillas, ya blancas, ya rosadas
Ya palidas, enfin assi furiosa

Entra sobre falzada, y presurosa:
Monta hasta lo mas alto de la Pyra,
Defembayna la espada, q̄ no le ira,
No, de amor era prenda, y monumento,
Ya la espada desmuda, aun en momento
Se derubo, mirando ya el retrazo,
Ya las ropas de aquel perfido ingrato:
En ellas cuerpo, y rostro reclinada,
Las besaba, y en lagrimas bañada:
A prendas, prendas p̄ mi, decia,
De amor tan dulce q̄do Dios queria!
En mi sangre tenida, o manchada
Quedad entona buena, y dextrada
Recibid con mi sangre la alma, y vida
De la Mujer mas triste, y afligida.
Y libradme, libradme de esta fuente,
De pesares mas negros, que la muerte.
Vivi ya, quanto adversa permitia
Mi fuente. Baxara la sombra mia
Al reyno de las sombras, enlutada
En si misma, funesta, agigantada.
Fundè una gran Ciudad, ni levantada
Su torres, su murallas acabadas.
Me vengue de mi cruel N.º nes
De la atrevida muerte de Siches.
Feliz yo, si en mis costas no ha funçido
La armada de ese perfido Vandido.
Y muero sin vengarme? Si el maraxme

Me es consuelo aun mas dulce, que el vengarme.

Fue mixto por su ofo el Troyano

Este incendio, q̄ Nere el inhumano

Este aqueo de q̄ el es mi homicida

De q̄ el es q̄ acaba así mi vida.

En esto inutilm^{te} ya acudieron

Su Dama, ya era tarde: la vieron,

Fue dolor! q̄ tragedia! con la espada

Por el pecho hasta el puño atravesada.

Estaba ya espirando con velida

Bozollando la sangre por la herida.

A nueva tan funesta, que alaridos!

Fue lamentos! Fue llantos! q̄ gemidos!

Tal estaba Cartago, qual pudiera,

Si à manos enemigas pereciera.

O al rigor de la llama enfurecida

Toda humeaba à pavosas reducida.

Tal estaba, tal era su alarido,

Tanto Cartago, tanto amaba à Dido.

Dyolo Ana fu de^a y transportada

Al fusto como loca enagenada

Conne fuera de sí, despedazando

Su mexillas, con todos tropezando.

Llega: ve, q̄ ya apenas alentaba

Los últimos suspiros, que lanzaba.

Con q̄ esto de^a, esto era, le decia,

Lo que yo, sin saberlo, disponia?

Por q̄ al menos à mi nome confiaste

¿un intento? Porque cruel me engañaste?

Conq̃ exan este fuego, y estas ansas
Parq̃ en el, y en ellas te abrasaras?
No fue de q̃ primero lamentarme
Deba, ò de que con mas razon queixarme.
Con que me despreciaste? y ò no creyste,
Dq̃ te acompañana no quisiste?
Hubierasme tu pecho confiado,
Hubieramos entambas acabado.
Y de un golpe esa espada tu homicida,
Lo huviera tambien sido de mi vida.
Yo misma, ò q̃ dolor, yo la primera
Hize con mis manos esa hoquera.
Esube à nros Dioses invocando,
Esube cruel tu muerte apresurando.
Yo misma te mate. Yo inadvertida,
Acabè con la tuya, y con mi vida.
De un golpe con el mal horrendo estrago
Acabè con tu Reyno, y con Cartago
Ayuda, dadme agua, lavaxè la herida
Y si aun te queda algun resto de vida
Acabaxa su últimos momentos
En mis brazos: su últimos alientos
Recibirè en mi boca. Iba diciendo
Esto mientras la Pyra, iba subiendo:
Subida, en su regazo fomentando
A su H^a la abraza follozando.
La sangre como puede en fuga, esconde,
La acaxicia, la llama. No responde.

Solo à entreabrír los ojos se esforzaba,
Y a penas entre abiertos los cerraba.
Cruzó la herida cruel, y agonizando
Ansiosa por tres veces estrivando
En el codo, rentó como à sentarse,
No pudo ya volvir à desmayarse.
Tres veces parpadeando, parecia
Examinar dudosa si aun vivia.
Y mirando aun la luz, y q̄ tardaba
La muerte, tristemente sollozaba.
Juno compadecida de su suerte,
Y de tan triste, y tan prolixa muerte,
Mandó à la Jiv el Cielo, q̄ abreviara
Sus ansias, y su muerte apresurara
Era q̄ estaba aun en sus mañanidos
Años, y que no estaban aun cumplidos
Los plazos de su edad, y q̄ aun debía
Vivir mas, y morir no merecía.
En furor amoroso fue el tyxano
Que acicaló el puñal, movió la mano
Por eso Proserpina aun no le haría
Contado el pelo, ni morir podía.
La Jiv pues mensajera desplegando
Sus alas, y bebiendo, y narrando
Al Sol en ellas suela apresurada,
Y en la cabeza misma descansada
De Dido, mere la fatal tixera
Y contando su hermosa cabellera:
Este don, dice, yo à los infernales
Dioses ofrezco, y ya à su mortabuena

Ansias e libras, y rompo el rudo ingrato
De tu vida, y el cuerpo te dejas.
Luego, como lo dixo, dissipada
El Alma; quedo Dido muerta, elada.

Libro doce.

Qual en la Libia fuele mal herido
Un Africano Leon enfurecido
Exquir el cuello, y emolar sañudo
La izquierda, esquimiendo con afudo
Su fiera garra, hasta q̄ encontrado
Quietra el dardo, q̄ lleva arrevesado
Y sangrienta la boca da un bramido
De inmenso, horrendo, barbaro ruido.
Asi Furio al furor se abandonaba.
Y asi turbado al Rey Latino hablaba.

Muerte de Furio.

Sin poder sostenerse, mal herido
Callo, se arrodillo Furio vencido.
Los Rutulos al ruido levantaron
Un inmenso alarido. Se asombraron
Los monjes, y funestos respondieron.
A su llanto, su ayer repitieron.
El postrado, los ojos abatidos
En ademanes tristes, y rendidos:
Ufad, le dice, yfad de vna fuente
Y si asi lo querere dadme la muerte.
Yo por mi lo merezco. Mas si el llanto

De mi ya anciano Padre, fu quebranto,
Su dolor puede acaso commoverte,
Si puede su afliccion compadecerte
Basta (un anciano Padre, un Padre amante
Tu viste tu en Anquise semejante)
Ten la stima de Daurus, y su cansada
Edad, de su orfandad desconsolada
Permitidme à lo meno, si matare me
Quexiv mas, el q̄ pueda sepultarme.
Veniste, y toda Italia esta mirando
Postado à Turno, que se esta rogando.
Tuya es la Lavinia, tuya, esto es bastante
No passen ya tu mas adelante.
Suspenso al oirle Eneas, aplacado
Estaba ya, aunque inquieto, y perturbado.
Mas, y mas por momentos lo inclinaba
El rendimiento, con q̄ Turno estaba.
Quando à rex accertò, lo q̄ aun no sabia
Visto, la fatal vanda, que vestia
Al hombro, era la misma q̄ triunphante
Guiò Turno al cadaver de Palante.
Renociò la Eneas, tras pasado
Del mas vivo dolor, y transformado
A la ira, al repentino movimiento
Que le inspirò tan triste monumento,
Terrible, cerrellando los ojos;
Pues que dice, tu así con los desposos

De lo que mas amé, tu fu homicida
De entre mis manos quedara convida?
Palante, Palante es, quien de esta fuente
Se sacrifica, y venga así su muerte.
Entrañale el puñal, y pronunciado
Lo tuvo apenas, estaba executado.
Quedó allí turno infelizmente muerto
Allí quedó el cadaver frío, y yerro.
Y la alma entre gemidos indignada
Al abismo bajo precipitada.

Examen crítico sobre estas Poesias.

Hago esta crítica, no para conseguir la plaza al autor de estas traducciones, cuya fama, y nombre entre los literatos obtiene un lugar muy distinguido. El aun no se ha dado à conocer al Mundo por medio de la prensa; no obstante esta su moderacion no ha podido escapar, que sea bien aplaudido de los que tienen noticia de su instruccion. Así que solo escribo para exercicio honesto, y entretenimiento del ocio, en que al presente me hallo, y me alegro, q̄ estos papeles jamás saldrán de la obscuridad de mi retiro, venerando por otra

parte, y dexando ileſa la perſona, y ho-
nor. El ſabio Traductor. Y paſo à aſſen-
tar el juicio, que ſe la obra he formado.

Mucho bueno ſe encuentra en eſtos
precioſos retazos. La Eneyda, y ſeala tu
viexamos muchos verſos en Heſpañol co-
mo los preſentes. A lo menos ſupieran ha-
blar nraſ miſas caſtellanas, quienes
exceptuan à ſu alumno. La grave obliga-
cion no ſon voces, que nada ſignifique n, pu-
e, ſalvo uno, y otro, de todos los demas Poetas
de nra lengua ſe puede decir que ſu ver-
ſos forman ſonido, pero no hablar. Los de
nueſtro autor ſon obra de ingenio muy
de otra fuente inſtruido. A raro eleva
el eſtilo haſta lo ſublime, à raro ſe ſiſti-
ene con decoro en lo templado ſegun
la diverſidad. Las materias que tra-
ta Virgilio. Pero en una, y otra varia.
ſiempre es claro, ſiempre limpio, ſiem-
pre legitimo en ſu palabras. La Rima
por la mayor parte viene muy natural,
y la abundancia de eſpreeiones para ha-
blar de un miſmo objeto es tambien a-
preciable. Eſto juzgo conſiderando la obra
por ſi ſola.

Pero si la miramos como traduccion
de Virgilio, es necesario confesar, que
no esta libre de todo defecto: lo que no pa-
recera rigor excesivo à quien considera-
re, que una traduccion perfecta es obra, q̄
nunca la executaron los Sabios mas exer-
citados sin vanidad.

Yo desde luego estoi bien con el precep-
to de Horacio: nec verbum verbum curabis
reddere, fidem Intepner. Pero al mismo
tiempo see tambien, que aqui no se no-
da licen^a para salirnos de la mente del
Autor, para hacerle hablar en la tra-
duccion lo que no pensó en el original,
ò para mudar el orden de los pensami-
entos à nuestro gusto. Bien considerado
en el dia qualquiera, que escribe es tra-
ductor, si el ser traductor consiste en po-
ner en nra lengua, y estilo los pensami-
entos de los otros. Pero la diferencia esta:
en que el Autor no guarda el mismo or-
den, no quiza el mismo modo los pensa-
mientos, aunque sean ajenos; sino que
los hace propios, y los conviene como
en jugo, y sangre suya, haciendo de es-
te modo, que no se miren ya como es-
tranjeros. Por el contrario el Traduc

ton, lexo. E se le permitida esta licencia
esta obligado à no variar nada de la subst-
tancia del original, que viene en su idi-
oma. Segun esta regla admitida E todos
los que las han dado en esta materia, ve-
amos, que juicio se debe hacer E estas tra-
ducciones. Comenzemos por la Elogia 8, que
es el principio E ellas.

Este verso E Virgilio tan bello, y natu-
ral.

Cum nos in tenerâ pecori gravissimâ hexa est.
Quanto pierde E su naturalidad, y bellera
en esta traducción?

^{dissonans}
Arozaba en las yerbas el nocio.
Lo 1º esta muy afectada esta expresion disson-
ans: arozaba es una metáfora igualmen-
te afectada, que arrevida. En que se ase-
meja el nocio sobre las flores al xerozo? Es-
tá por decir, que aun es pueril la trans-
lacion. Fuera E esto, à el citado verso le fal-
ta la rima, o consonante. Quizá fue ol-
vido E traductor, no dificultad q̄ encon-
trarse. Pero aun esto no es tanto, Virgilio
habla E nocio con relacion al ganado q̄
pase. Cum nos in hexa gravissimâ est
pecori. Y nada menos se halla en el tra-
ductor. Esto es apartarse E todo E la

(Es defecto
de esta
copia)
(Se falta ese
verso)

mente El Poeta. Pudiera haber otros va-
rios exemplos, pero baste lo dicho.

Nota tambien en esta traduccion, que
no solamente faltan a veces a la expresion
El Poeta, pero tambien se añaden pensa-
mientos, y cosas que no son de Virgilio. Di-
ce este en el lib. 4. de la Eneyda.

+ At Regina gravi jam dudum saucia cuna
Vulnus alit venis, et caeco carpitax igni.

El traductor dice

Ma ya la Reyna Dido enternecida

Y ya dulce, y profundamente herida

Con su mal bien hallada, se agarrada

Ella misma la herida, y fomentada

En su pectus insensiblemente el fuego

Disongero, y traydor el amor ciego.

Que diremos de esto, seiv Endecasilabos pa-
traducir de Exametros? Y despues de todo no
se traducen. Esta expresion Vulnus alit venis

por qual se explica? No por esta: con su mal

bien hallada, ni por la otra: se agarrada

ella misma la herida. Aquel alit en Vir-

gilio vale tanto como decir: quedaba ya

en su corazon la raiz oculta de su amo-

res. Y para hablar ingenuam^{te} al todo de las

3 palabras vulnus alit venis, no se halla

expresion hispanola, que me haga concebir

todo lo que el latin. Aquel vulnus quan

deveso genio, y los diversos ismos, de las dos leng^{as}.

que pone en lib un traductor, unas veces dan voz por

frase, y otras parte por voz. Igni quo capi, tiene por

+
Veamos, si
se traduce

asina
Dito de su pa-
sion ya, mal
herida,

Con la sangre
encendida

Encora mas
la llaga

De pa enco-
nar la llaga,

de, y ya cur-
diendo

Fuego, que la
ya oculto con
su miendo.

La exacta
traduccion,
no pide voz
por voz. El

diverso genio,
que pone en lib
un traductor,
unas veces dan
voz por

frase, y otras
parte por voz.

Igni quo capi,
tiene por

frase, y otras
parte por voz.

parte por voz.

da col-
ion den
cuy-
confu
de
fuego
llama
un
go ocul-
que no
confu
do: defu-
que el
ye, en-
ura el
ndim
la con-
micion.
na el
mei ve-
latino
ma
da nã
ngua. Con
el ya
vario
o el jam
dumy.
ri lau-
cura

to no expresa? Las palabras: y fomentaba de
ni son traducción El vulnus alit, ni de el
cresco carpitur igni, expresión al paso q̄ mas
energica, que la primera mas difícil se
traducirse. Si reconocemos uno a uno todos los
versos latinos no encontraremos expresión
mas vera, que el carpitur. Lo que hemos di-
cho de estos 2 versos, se puede decir de la descrip-
cion de la tempestad El libro 4.º de la muer-
te de Juano El duodecimo, y casi de toda
la traducción.

El elogio, invocatoria, y dedicacion delica
disima que hace al Cesar en la Elogia se
varia notablem^{te} en la traducción. La q̄
en el Original son preguntas, en ella de-
xan de serlo. Lo que esta despues en Virgi-
lio se pone primero en el Español. Y a
este modo se advertiran varios otros des-
cuidos en el cuerpo todo de la obra, que me
hacen formar este dictamen, conviene
a saber:

Que si estas Poesias se miran precisa-
mente como unos retazos de obra tra-
zada sobre materiales de Virgilio es o-
bra muy bien echada en su genero, pero q̄
el nombre de traducción no debera dar-
sele, mientras de este modo persevera

logica en toda su energia, todo enamorado Español, con
cui: mi pasión, o mi inclinacion me tiene mal herido,
que en latin simple es: amoris gravi cura saucia
sum

El que se ca
da vez lo
se necesitan
varios, y
tes, no aque
folia. Dene
gia en nra
lengua, si se
que q^{ta} pala
bras mas en
tran en un
Hexametro
que en un
Endecasila
bo. Prodigio
es el no ha
oma p^o el con
trario, el que
un solo Ende
casilabo de
muchas ve
ces todo un
entero Hexa
metro. Luego
probado en na
ducciones d
colirio puestas en columnas paralelas. La de las lenguas, q
a muchas de las mas vivas. Hallangas, las de el Español co
igual energia, en menos y con igual hebreo se

bien. Traducir, siempre es dificil, pero tra
ducir bien, y traducir Poetas, varios lo han
tenido por años, incapaz de lograrlo
en efecto. M^o Dacier, tradujo a Horacio
en frances. Anibal Cano tradujo en Ita
liano a Virgilio. Pero salieron con el in
tento? Nada menos. Una y otra son con
saxados tanto mas acrememente, quanto
es mas ardua e la empresa, que inten
taron. Pero al mismo tiempo son aplau
didos por parecer acertados, en mucho, a
un entre los yernos q^o cometieron de q^o
advierto para que se tributen al autor
la debida gracia por su intento. La
dificultad de la obra, la delicadeza de
gusto, que principal^{te} reyna en mate
ria de Poesia, con otros muchos obstacu
los, è inconvenienter, q^o tubo que vencer
se fixan de disculpa a los yernos, o des
cuidos, que veramos notados. Fue aunq^o
en realidad lo sean, fue casi imposible
no cometerlos, donde los ingenios mas
sobresalientes han tropezado. Quando se
yerna con los sabios aun los mis
mos yernos son nobles.

©©©
Crítica sobre los Prin-
cipales Poetas Latinos.
Sacada de la Letra de un
Tratado de Poerique
escrivio el P. Francisco-
Xavier Alegre de la
Compañia de Jesus. Por
un Ingeniero de Vera-
cruz.

En Mexico trasladada
a año de 1787. /



Tecnológico
de Monterrey

Cayo Valerio Catulo natural de Verona que floreció en los tiempos de Ciceron y un poco antes. De él tenemos algunos Epigrammas, y tal qual otra pieza. El *Peruigilium Venenis* que se halla entre sus Obras no creen los Criticos que sea suyo. Muchos modernamente se lo atribuyen á Propertio. Catulo es Author de una purissima Latinidad, y de un estilo festivissimo. Él supo traducir á la Lengua Latina todas las delicadezas de la Griega. Sus Epigrammas son lo mas florido, y hermoso que tuvo Roma en esta parte. Paulo Jovio, bien que Author de no muy acreditado juicio, lo prefiere en el Genio, y libertad Poetica á Virgilio, y Horacio. Sin embargo no hallamos que fuera de los Epigramas, y los sales, tengan sus Versos aquel xapto. ó á quella magestad propia de la *Sinica*, ó *Cropeya*. En algunas Esquelas se le ha preferido á Juvenal para la instruccion de la Juventud; no porq. se fusque, como alguno há interpretado, mas Latino, ó mas Poeta; sino por el corto numero de Epigrammas, y por la obscuridad de Catulo, que ape-

2 nas puede expurgarse de modo, que no sea permicio:
sa su leccion.) /


Marco Accio Plauto, que segun S.
Jeromimo florecia en la Olimpiada 110. fue na-
tural de Sarsina en la Umbrina, que oy Namam.
Romandiola, y Ducado de Espoleto. De el nos
han quedado veinte Comedias. El Epidoca, y
Amphitroun son de las mas celebradas: y a es-
ta ultima se han procurado ajustar mas el Ar-
te de la Comedia Francesa. Todas ellas tie-
nen alguna particular brevedad. El es sim-
ple en sus fabulas, y abunda en sales, y chis-
tes ingeniosos. Su Estilo segun la Expresion de
Marco Varro, es el que hablan las Musas,
si hablan Lengua Latina. Cicero alaba mu-
cho aquel arte libre, desembarazado, y natural
de Plauto, que el llama urbanitatem alicam.
La trama de las composiciones de este Cornico
no es la mas ordenada, y la mas justa. Ho-
racio reprehende en Plauto frialdad en lo chi-
tes, y poco numero en los Versos.

At nostrum Proavi Plautinos, et Murexos, et

Laudabere sales, nimum patienter utrumque
Medicam stulte, mixati, si modo ego, et vos
Saimus in unbanum tepido reponere dicto, *Co*
Legitimumque somnum digito callemur et aure. /

3

El dice (segun Napiro) las mayores graciosidades de
el mundo; pero el sumo cuidado de divertir al Pue-
blo, se las hace tal vez muy finas, y tal vez muy grose-
ras. La Critica de Horacio tan injuriosa a toda la
Antiquedad, y contraria al sentido comun de los
Criticos, parece mas produccion de su genio austero,
que de su gran juicio.

 Tecnológico
Publio Terencio Natural de Car-
tago en la Africa, esclavo de un Senador Romano
del mismo nombre, dejó seis Comedias. Es preciso
confesar, que sus composiciones no fueron en su
tiempo muy acceptas al Pueblo; pero entre las po-
cas personas de juicio que las aprobaron, fue U-
no Ciceron, que en todas partes está lleno de gran-
des elogios de este Author. Procuró imitar en
sus composiciones a Menandro, y Apolodoro, de
quien tomó las mas de sus Materias. Por lo
comun hizo de dos Griegas, una Latina: lo que

4
hace que su fabula no sea tan simple como la de Plauto, aunque mejor dispuesta. La pureza de su estilo, la exactitud, y concisión de su Discurso: El bello, y natural Engaste de sus Sentencias: la expresión natural, y propia de las costumbres, hizo creer á muchos, que Lelio, y Scipion, los dos mas grandes, mas virtuosos, y mas elegantes Hombrer que havia entonces en Roma, eran Authores de la Piedad que corrían con nombre de Terencio, á lo que aludió sin duda el mismo Poeta en el Prologo de la Comedia *Adelpnos*, quando dijo:
Nam quod isti dicunt &

No estan aun de acuerdo los Criticos sobre la preferencia entre el, y Plauto. Julio Cesar, que á las qualidades brillantes de General juntaba el ser un excelente Filologo, y un juicio sísimo Critico, llamaba á Terencio un diminutivo de Menandro. Volcacio Authoz antiguo, segun el testimonio de *Aulo Gellio*, da el segundo lugar entre los Comicos Latinos á Plauto, y á Terencio el sexto. Se puede convenir con el Pache Napin, y los mas juicio sos Modernos, que en Plauto hay mas Genio; en Terencio mas Arte. Aquel es mas natural, este mas Regular

y mas exacto. La Fabula en Plauto es mas simple; y en Terencio mas bien hilada. Plauto se aventaja en los chistes, y agudos del estilo; Terencio en el engaste de las sentencias, y la pintura de las costumbres. En el uno hay mas fantasia; en el otro mas juicio. En Plauto el mundo es por lo comun mas natural que la volucion; en Terencio es la volucion mas natural, à causa de ser sus piezas muy compuestas, y mas embarazadas de incidentes. Para las Escuelas es mejor Terencio que Plauto. Varios Autores han trabajado bellas notas sobre Terencio. Las que han salido de Monsieur Camus, y las del P. Juvenet son muy apreciables. Estos dos Autores han tenido cuidado de ponerlo de modo, que pueda su leccion ser muy util à la Juventud, sin ser al mismo tiempo perniciosa à las Costumbres.

Publio Virgilio Maron, natural de Andes, pequeño lugar en el Territorio de Mantua, florecio en el tiempo de Augusto, y parece haver comenzado à florecer en la vejez de Ciceron.

6 Escribió diez Elogos, quatro libros de Georgicas, y
la Eneida en doce. En las Bucolicas imitó á Hes-
crito, en las Georgicas á Hesiodo, en la Eneida á
Homero. Virgilio en sentir de todos los Críti-
cos (salvo uno á quien le faltó la inteligencia, á le
sobró el capricho) es incontestablemente en todas,
y cada una de sus composiciones, lo mayor que ha
tenido la Poesia Latina. En todo argumento Ru-
rica, en todo sobresale. Son simplissimas, y dulcissi-
mas sus Elogos. Es ameno, adornado, exacto, y
juicioso en sus Georgicas. Es convido, instructivo, via-
cunspecto, patetico, magestuoso, y sublime, en su Enei-
da. Jamas hombre alguno (dice Napier) ha po-
seido las gradas de la Poesia en grado tan emi-
nente. Ninguno de los que han seguido, ha temi-
do el gusto tan bello por lo natural, un juicio mas
esquisito para la composicion, ni mas delicado
para el numero, harmonia del verso. El Plan
de su Poema considerado en todas sus cir-
cunstancias, es la cosa mas justa, y mas felis-
mente imaginada de quantas se han puesto
en verso hasta la presente. Pero en mi juicio lo

que tiene inimitable Virgilio, y lo que hace, diga: y
maso assi, el caracter de sus composiciones, es
aquel sabio temperamento entre lo maravilloso,
y natural: aquella fuerza, y aquella Magestad
que sostiene siempre su narracion, y sobre todo aq.
Quinto, y discrecion admirable de lo que debe decirse
simplesmente, y de lo que necesita de adorno en ta:
les, o tales circunstancias: aquel superar su fan:
tasia continuamente a su razon, haciendola servir tan
felizmente a la belleza del pensamiento, y vivera del
afecto. ¶ Por lo demas, no por que admiremos
tanto en Virgilio lo que todas las Gentes
de buen gusto aplauden, y admiran; somos de los dic:
tamen de Luis Cerda, y aquellos otros comentado:
res, que no pueden reconocer defecto alguno, o no quie:
ren resolverse a confesarlo en los Autores que solo
latran. Es cierto, lo primero, que Virgilio no es Au:
thor Original singularmente en la Eneida. Una
Historia, una comparacion no se halla en esta Obra,
que no sea tomada de Homero, o reformada a su

8 imitación. Las mas bellas de sus Cologias son to-
madas de Teocrito. En algunas de su propia in-
vención, como en la quarta, no fue tan feliz. En E-
fecto, á que viene invocar las Musas cicilianas,
esto es Pastouiles, para contar Profecias heroi-
cas, y entreteger Oraculos de las Sibilas? Por
travex dicho:::

Sic canimus silvas, silvæ sunt consue dignæ.
dejan de ser aquellos asuntos muy ajenos de la sim-
plicidad pastoril? No se pudiexan travex puesto
en boca de Pan, ó de algun semi-Dios de las sel-
vas, como se ponen los principios, y Origen del Yllun-
do, y las sentencias de la filosofia de Epicuro-
en boca de Sileno en la Cologa sexta? ¿Lain en
esta para travex de cantar cosas tan sublimes, co-
mo canta Sileno: á que viene aquel exordio, que en
ninguna de sus Cologias pudo estar impropio sino en
esta

*Cum canerem Neqes, et prælia Cirræ hinc auxem
vellit, et admonuit: pastorem, Titere pingue
Ducere oportet oves?*

Los versos que pone despues en boca de Sileno, exan muy

conforme al consejo, sabio de Apolo. ¿Aun más, exan-
muy propios para divertirse a los Pastores Rusticos, y a
una finta sencilla. No habra alguno tan apasiona-
do de Virgilio que no vea estos errores. En la Eneida
los hay mas considerables. Dejo el error historico de
los siervos en la Africa. Dejo lo que communmente le
imputan de las lagrimas de Creon, acusacion misera-
ble a que algunos se han cansado en responder. Dejo
el error historico, digo Politico, de hacer andar
en manadas a los siervos por los campos como si fue-
ran cabras. Este pudo ser un descuido muy pequeño,
que no es digno de ponerse en comparacion con las be-
rras admirables de la Eneida. Dejo tambien el
gravissimo yerro de cronologia en aver echo corre-
xir en un tiempo a Creon, y a Dido; yerro muy gro-
vero, y absolutamente insubstanciable, que los mismos
admiradores ciegos de Virgilio, no podran jamas per-
donarle a otro Author. Pero vamos hasta el fin de
esta ficcion importuna, aun quando no hubiere
error en el tiempo. Para hacer salir victorioso a su

20 Heroe de los mismos años del amor; estaba bien que su
misma madre Venus, y su mismo hermano Cupido,
le formen el nudo de su pasión, y lo pongan en el bor-
de del precipicio. Si la alianza de Creas con Dido
era, como el mismo manifiesta, un engañoso artificio
de Juno, que conocio muy bien Venus; no pudo ella
misma moderar en su Hijo esta pasión, de que era
su Hijo Cupido el Autor, y Arbitro. Pero
veis aquí un tejido de contradicciones. Venus por
medio de Cupido enciende el animo de una Rey-
na, que florecio trecientos años antes de Creas. Ju-
no se vale de este medio (esto es el amor) para im-
pedir la navegación de Creas á Italia. Venus
aunque conoce la dañada intercion de Juno, con-
cede, y hace traer á su Hijo á los últimos empeños
con Dido, sabiendo que eran contrarios á los ha-
dos, y perjudicaban á la futura Grandera del im-
perio que intentaba fundar en los Troyanos en
Italia. Para sacar del Empeño á su Heroe es
menester que baje Mercurio del cielo; pero Jupiter
aunque temia sobre Creas tan altos designios, noto

6
ma esta Resolución, sino despues de sollicitado por los
los sacrificios de Larbas, y despues que divulgada
ya la infamia de Dido, no le quedaba á esta
Reyna infeliz, y burlada otro Recurso, que el de aca-
bar tragicamente sus dias. Esto está bien imagi-
nado. ¿ Era necesario hacer caer á Creusa en una
edad madura, en una flaqueza, que apenas po-
dría perdonarse en un Joven, y luego en una in-
famia, è infidelidad indigna de un Esclavo?

Es mostrado victorioso de la pasión, averlo echo
Vndirse en la primera ocasión, que se presentó
primero. La Maquina de Mercurio viene bi-
en para que Creusa fable á todas las obligaciones
mas estrechas, y dexé engañada a una Reyna.
El Lector no está en todo esto interezado por Di-
do? No siente movimientos de indignación con-
tra el Jeno e pradero de Virgilio?

Adelante: el repentino desaparecimi-
ento de Creusa en el libro segundo, para dar lugar
á los amores de Dido, y luego al matrimonio de La-
vinia, está adornado de varias circunstancias

32 que lo hagan venosimil. La conversion de las Naves
en Ninfas maximas, es alguna ficcion hermosa, venosi-
mil, e instructiva, como todas deben serlo en la Epope-
ya. La de las Harpías en el libro tercero precisa-
mente traídas por una triste prediccion, no es una aven-
tura quixotuna, y digna de un Heroe de Roman-
ce.

Por lo que mira a la entera disposicion de su
fabula, Virgilio es acusado por algunos criticos de ha-
verse superado a Homero. El Episodio de Dido es to-
mado de Cirse, y Calipso. Crear no basta a los infier-
nos, sino siguiendo los pasos de Nifer. Se dice que Ho-
mero ha echo a Virgilio, quien puede dudarlo? Pe-
ro quien puede negar, como ha dicho un gran criti-
co, es esta la mas bella de las Obras de Homero.
Se le nota la esterilidad de la invencion, y se compara
a aquellos Pintores que no saben variar sus figuras,
o a aquel Musico de Horacio

Corda qui semper obrat eadem.

Que profusion de caracteres tan diferentes en la
Iliada, en lugar de que en la Eneida el fuerte Chan-
no, el bravo Gias, el fiel Acates nos son, sino unos

domesticos de Creas, unos Personajes mudos, cuyos nombres
buen no fixen, sino para llenar algunos Versos.

Aun mas han notado algunos
criticos: La summa desigualdad que se halla en la Crei-
da. Los seis ultimos libros son expresivamente infe-
riones a los seis primeros. Toda la admiracion de que
estamos poseidos con este gran Genio, no ha podido ser
van nuestros ojos sobre este defecto. El mismo Virgilio
parece averlo conocido: y esta creemos ser la principal
razon por que havia dispuesto, que se quemase la Crei-
da. El no le dio a Augusto, sino el primero, el segundo,
quarto, y sexto libro, que son efectivamente la mas bella
parte de su Poema. Una cabal perfeccion no esta con-
cedida a los hombres. Virgilio havia agotado quan-
to tiene de grande la imaginacion en la baraxada
de Creas al infierno: avia hablado con la mayor
verbera al corazon en los amores de Dido: El tex-
to: y la compasion no podian ser mas seros, que lo
que se pinta en la Quira de Troja. De esta ele-
vacion el Poeta, no podia sino defender: El proyec-
to del Matrimonio de Creas con Lavinia a quien

34
fama havia visto, no podia intererax al lector despues
es de los Amores de Dido. La Quexia contra Peleus
los comenzada con la ocacion de un riexo beuido, no
podia dejar de ofuscar la imaginacion, que tanto se
havia encendido en la Juyna de Troya. Es muy difi-
cil elevarse quando la materia avate por si mismo.
Esto no quiere decir que en los seis ~~ultimos~~ ultimos libros
no haya bellezas admirables, no hay alguno en quien
se reconosca a Virgilio. La Pena en el septimo, el esca-
do en el Octavo, la aventura de niso, y Curialo en el
nono, Camila y otros semejantes Pasajes hacen co-
nocer la fuerza increíble del Arte, conque el Poe-
ta supo cultivar el Texerero inglaro. Por todas par-
tes se reconoce la mano de un Hombre sabio, q.
lucha contra las dificultades: el disporre con elega-
cia quanto la brillante imaginacion de Homero
havia exparcido indiferentemente con una profusion
sin Regla. Pero lo que mas choca en los seis ultimos li-
bros de la Eneida es, que leyendolos, no se pueda dejar de to-
mar el partido de Turno contra Eneas. Se ve en la pen-

sona de Turno un joven Principe apasionadamente a- 35
moroso, y quasi apunto de desposarse con una Princesa,
que quando no lo deseara, á lo menos, no parecia resistir á
su pretension. El es favorecido en su passion por la Es-
tira de Lavinia, que le ama como á un hijo: los Latinos, y
Pueblos desean igualmente este matrimonio, que pa-
rece havia de asegurar la tranquilidad publica, la feli-
cidad de Turno, la de Amata, y aun la de Lavina.
En medio de estas esperanzas, y quando ya tocaba el
momento de tanta felicidad; un extranjero, un fugi-
tivo arriba de las costas de la Africa: embia una
embaxada al Rey Latino pidiendole un auxilio. Este
buen Viejo alucinado de no seguir Oraculos, se ofrece
á su hijo que no pensaba enear en pedirle, sin cer-
tificarse, y examinar maduramente la conducta
de su Huésped. Sigue una guerra cruel con una
ocasion bien fivola. Turno combatiendo por su futu-
ra Esposa, es muerto inhumanamente por Enear:
La Reyna Amata aconsejada de sola su desape-
nacion, se quita la vida: El debil Rey en medio =

36. de todo este alboroto, ni Rhusa, ni acepta a Turco
por su Seno: ni hace la Guerra, ni la paz, y la
constancia que se le atribuye, todo el Mundo co-
noce que no es sino una irresolucion, un infema-
tes, y una flaqueza: se retira al fondo de su Pa-
lacio, dejando a Turco, y Crear batirse por su fi-
da; bien seguro de que en qualquiera acontecimi-
ento no le faltaria Seno. Todo esto esta aca-
so muy natural, y muy bien hilado? No se pu-
do haver figurado la cosa, de modo que Crear vi-
niese a livrar a Livania de un Enemigo, que no
a combatir un Principe Dober tan amable, y que
temia sobre ella derechos tantos? Que el huvie-
se socorrido, y quitado sobre los brazos un agresor
al viejo Rey Latino, en lugar de asolar su pais
con una Guerra inimica? Crear tiene mas aire
de Napton, que de amante de Savinia: ya que es-
ta Reyna no le Amara, no se le puede dar que
agradecerte? No podia ser su vengador. En una

25
palabra: Do quexria que tuviere Crear un Rival
a quien pudiere impuramente aborrecer, no uno acuya
infelicidad es preciso me interese contra el Horno
del Poema. El Rey Latino, la Reyna Amata,
la Joven Princesa huvieran temido que represen-
tar en estas circunstancias, papeles muy dis-
tintos, y mucho mas convenientes a su caracter, y a
la qualidad de la Epopeya. Pero acaso con de-
masiada arrogancia hemos excedido los termi-
nos de la critica. No pertenece aun Pintor Glo-
dexno, o Novicio enmendar los defectos de Se-
lxun, o de Rafael, y no estamos en derecho de decir
como el otro

Son Pictore anche so.

La comparacion, o paralelo entre Homero, y Vir-
gilio la han intentado grandes Criticos. No se de-
be hacer caso en este punto de Comentadores apa-
sionados como Luiz de Serda, ni de Hombrer preo-
cupados contra los Griegos como Scaliger, o con-
tra la mas remota Antiquidad, como Pe-
rault, o de gentes de capricho como Arduino. La

29
xa decir en dos palabras en lo que convienen los mas
juiciosos: en Homero hallo mas fecundidad, mas ni-
quiera de imaginacion, mas simplicidad, mas viveza
de imagenes, mas hermosura de expresiones, mas nu-
merosidad ^{en los} versos, mas variedad de caracteres,
mas extencion de mira morales, mas sublimidad,
mas fuerza. En Virgilio hallo mas exactitud, mas arti-
ficio, mas verosimilitud en los incidentes, mas decoro en
las Personas, mas medida en las palabras, mas su-
avidad, mas dulzura en el metro. El Poema de
Virgilio parece un Jardin cultivado por una mano
savio, y cuidadosa, en que todas las plantas estan en
disposicion, y con simetria admirable; el de Homero
parece un Prado ameno lleno de bellisimas, y diver-
sissimas Flores; pero con toda aquella negligencia, y
agradable desorden con que produjo a estas la natura
terza. A para concluir con un raro juicio sumo de
Napier: Lo mas querria el Genio de Homero, que el
de Virgilio: pero mi Genio gustaria mas, que fue la
Eneida, que la ~~Ilíada~~.

Quinto Horacio Flaco, natural de
^(Veneria) Venecia, Colonia considerable de los Romanos, en lo que
ahora llamamos la Novila. El mismo dice en la satyra

(Emitia
o Apulia)

cepta aver nacido de un Abuelo libentino, y en unadesus
ades significa el tiempo diciendo:

Q. nata mecum conuile Marrio,

Marrio Torquato, y Lucio Arelio consta segun los me-
lores Cronologistas, fueron Consules sesenta, y dos, o sesenta, y
tres años ante de la Era Cristiana. Escribio Liricas, y Sati-
ras. Entre los Antiguos Latinos nadie havia tocado la Poe-
sia lirica arredrado de la dificultad de este genero de ver-
so, y de la sublimidad de Pindaro. Esto le hace decir al-
mismo Horacio:

Quod si me Liricis Versibus scriberas,
Sublimi feriam sidere vertice.

La viveza, y la hermosura de los pensamientos, y la sua-
vidad, y numerosidad del verso, la eleccion de las palabras,
y como lo llama Quintiliano, su felicisimo atreuimiento
de expreciones respladecen en todas sus composiciones: la
pureza de la Latinidad, la propiedad, y naturaleza de
sus Epitetos, es admirable. Horacio (dice Papin) ha
hallado el arte de juntar toda la fuerza, y elevacion de
Pindaro, a toda la dulzura, y delicadeta de Anacron:
para formarse un nuevo caracter, reuniendo las per-
fecciones de entre ambos; porque fuerza de tener, como tenia
el espíritu naturalmente agudable, el lo tenia tambi-
en grande, culto, y elevado. Se vee mucha nobleza en sus
Imagines, y mucha delicadeta en sus pensamientos.

29 Sus composiciones son golpes de Maestro, aque no pu-
do llegar en aquellos tiempos otro alguna. De los Gri-
cos (dice Quintiliano) solo Horacio debe ser leído. Pra-
pin hace un largo paralelo entre Pindaro, y Horacio:
solo la comparacion le hace bastante Onor, aunque en
Realidad es summa la distancia. Aquel desorden, aq.
entusiasmo, aquella sublimidad, aquel numero, y
majestad de Pindaro, no tubo en toda la antigüe-
dad semejante. Lo me atengo a la sencilla confesi-
on del mismo Horacio de que

*Pindarum quisquis studeat emulari
Iste, cenatis ope Dactylea
Nittus pennis Nitreo daturus
Nominis Ponto.*

*P*ublio Ovidio Naso, natural de Salmona, naci-
do quarenta y tres años antes de la Era Christiana.
Escribió los Metamorphosis, diversas Elegias, los Fas-
tos Romanos, dos Libros de Arte amandi, y de Arte
di amoviv, y diversas cartas. En todas sus obras es
de una Latinidad muy pura, de una facilidad en
el verso admirable; pero de una grande negligen-
cia en su Estilo, poca exactitud en la expresion, y me-
nos solidez en los pensamientos, que muchas vezes
notremen si no un falso brillante. Los Metamorphosis

son un tejido de todas las fabulas muy ingenioso; 28
pero sin orden, sin verosimilitud, ni concierto. Su Des-
cripciones son por lo comun interumpidas con memiden-
cias fivolas, y con Reflexiones pueriles aunque tienen
tambien mucho hermoso, y apreciable. El mismo la
llama en una de sus Ogejas un ensayo de su juven-
tud, que

Commendaturus, si licuisset, exat.

Los **Tastos** son de un estilo facil, y natural: reco-
noce en ellos una grande exudicion, y profundo cono-
cimiento de la Mythologia, y de la historia de su Pa-
is. Estan con bastante adorno, y amenidad, respeto
á lo que permite una materia no la mas fecunda.
Algunos tienen los **Tastos** por la obra mas perfec-
ta, y mas juiciosa de Ovidio. Los seis postremos libros
se han perdido con bastante dolor de los Cruditos.
Las demas Ogejas son tenidas por el mas perfecto
exemplar de este genero, singularmente las cartas
desde el Ponto, y las **Iteoydas**. Debe se notar, que en-
tre estas hay muchas supuestas: unas por Jose Sa-
liger, y otras por Aulo Sabino. Las legitimas son
las de Penelope de Pylhis, de Canace, de Thyripite,
de Ariadna, de Phedra, de Dido, y de Sapho. El mismo

22 dixo de si en Maternia de Olegia:

Peliquz dicax gloria gentis ego.

Algunos sin embargo, le prefieren à Tibulo. Compuso tambien una tragedia de Medea, de que nos ha privado el tiempo, y de que hablando Quintiliano, dice: —

Ovidii Medea ostendit, quantum vixi. Nil pro-
taxe potuisset, si temperare ingenio suo, quam indulgere
maluisset. Sobre Ovidio han trabajado muchos, y muy juiciosos Commentadores: Portano Jesuita es de los mas copiosos. Las notas de Juan Michelió son muy breves, y exactas.

Albio Tibulo, de la misma edad, cuya temprana muerte lloró Ovidio en una muy patética, y muy hermosa Olegia, que comienza:

Murió dos años despues que Propertio se havia dedicado à la profesion de las Armas, enq. milito bajo Messala Corvino. Su genio dulce no le favorecia en esta empresa, y assi se dedicó enteram^{te} à la Poesia tierna, y amorosa, en que se disputa la palma à Ovidio. En efecto, Ovidio parece ser mas natural, y mas fluido; Tibulo mas culto, y mas limado. La copia de expresiones es mayor en Ovidio; la suavidad, y la dulzura en Tibulo. En las Olegias de aquel, habla mucha vez los labios solos; en ti:

bulo habla siempre el Corazon. Un gran juicio de 23
la Francia lo prefere á todos los antiguos Cezia-
cos, y no podemos de darte la razon en esta parte.

Jabio Quintiliano no va muy lejos de esta opinion,
y es muy celebrado aquel antiguo Dístico:

Donec exunt ignes, arbesque cupidinis ar-
ma
Dicentur numeri, culte Tibule, tui.

Juvenal fue del tiempo de Nerón, y nació en
Aquino. Se exercitó en la Retorica en los pri-
meros años, como toda á entender en la primera
Satyra, quando dice.

Et nos q̄ manuum ferule, subducimus, et nos
Concilium dedimus tute privatus ut altum
Dormiret.

La corrupcion de los tiempos, como el mismo dice, se
llevó á la Satyra. Ecrivio diez y seis en cinco Li-
bros sobre diferentes asuntos. El se puede decir con
verdad que llevo este genero de Poesia á su últi-
ma perfeccion. Denis, y Lucilo, que son los mas anti-
quos satyricos no quedan sino muy cortos Retazos.
A Horacio, segun el juicio de Scaligeno: se hace mu-
chas ventajas Juvenal. Sus Versos, dice, son mar-
avillosos, y no de aquella negligencia, y simplicidad q̄

Afecta Oracio: sus Sentencias son mas picantes:
y su Fracismo mas franco, y abierto. Casaubono
dice, que aun en las Satiras, y mosas, que fue el
numero que siguió Oracio, se hace ventaja Juve-
nal: que las de aquel tiene no se que de grosero, y
plebeyo; las de este mas de Urbanidad, y decoro.
Juvenal tomó el medio entre Oracio, y Propertio:
el uno es muy ridiculo, y de todo se rie; el otro
es muy duro, muy austero, todo lo mezcla con veno:
... El verso de Horacio es muy tridial, y pedestre,
el de Propertio muy grave muy obscuro: El
de Horacio muy fluido; el de Persio muy cor-
tado. Juvenal tiene las Oracias del prime-
ro, con la gravedad, y sobre sepo del segundo: su
Verso, ni estan pedestre, ni tan obscuro: ni afec-
ta heroyidad, ni le falta numero, y dulzura.
Quintiliano no hace mencion alguna de el en
tre los Satyricos. Algunos piensan, que fue de
enfado por lo que una, u otra vez le muexde, co-
mo en la septima quando dijo:

Nulla minoris
constabit, quam filius, unde igitur tot
Quintilianus habet saltos?

Otros discurren que por vivir aun en su tiem-
po no hizo expresa mencion de el; pero que =

bastante lo da á conocer diciendo: sum claxi, - 25
rodieque, et qui olim memorabuntur. Julio Ce-
sar Scaligero se llama el Principe de los sa-
tyricos. y segun Justo Lipio: inter multa ce-
ti elegantisque iudicii, nihil verius protulit.

~. J. Firmis coronat Opus ~. /.



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

2) Restituyo el huato
Aunque yo me obligo
A probar, q' aqui
Huato no se hizo
Digo por que
Donde no hai dominio
No hai contractacion
Segun ei sabido.

De los thesoros
Como tu havras visto
Anda disputable
Siempre el Señorio.

Thesoro es la pieza
De los Escuderos
Comedia en el Theatro
De los q' la vimos.

Pero yo no quiero
Thesoro con migo
Que melos encanten
Tu sabios hechizos.

Con ellos has hecho
Que yo como un Niño
Danze en la tinaja
En q' estoy metido.

(3)
De gusto he brincado
Al leer tus delirios
Si esto es divaiaando
Que haras en tu juicio?

Que bello discurso
De tu leccion hizo
Parto de un ingenio
Muy comprehensivo.

Los Dioses conueven
Como lei suplico
De vida preciosa
Los dorados hilos.

Por q' tu sonando
O en tu devaiao
Das a nra Patria
Prebta, luz, y bullo.

Sola estoy sintiendo
Dentro de mi mismo
Los q' padeciste
Sensibles deliquios
Pero alla tenias
Como un lenitivo
Con q' mejoraste
Tu mismo Escritos.

[Sigue: 4]

Mus^e de Galeno (4)
Te suso al Olympo
Prebiera yo
Con ellos alivio.

A Dios q^e conerve
Mil años, y aun siglos
Tu vida. Quien te ama
Francisco Postillo



Tecnológico
de Monterrey

P^e t
Porq^e veas, mi Castro (1)
Que también eliso
Para responderte
Fu Numen festivo.

A Apolo he citado
Para q^e propicio
Componga mis versos
De tus despendicios

Elos van saliendo
Como veras, fijos
Porq^e del Parnaso

Mui distante vivo
El plectro q^e tomo
Es aquel fastidio

Que deja en nuestra alma
Andar con litigios

Que me inspiraran
Bartolo, y Vinnio
Cujacio, y Fabro
Y otros infinitos?

Las Musas con ellos
Jamás se han unido
Porq^e a los Vigotes
Miran con astio.



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Fontecha (P. Mariano), S. J.

n. Querétaro, 3 mayo 1735;

S. J., 25 junio 1754;

enseñó Letras y Fil. en Puebla;

a Italia, en 1767.

Escribió: Canciones Sagradas, MS.

en la bibl. de la Univ. de Méx.;

Synopsis Aeneidos Virgilii,

versibus Hexametris, MS. en 4^o,

en dicha biblioteca;

Elegia latina, 183 distichis
constans, in qua S. Xaverii An-
gelopolitarum Templum descri-
bitur. MS. in 8^o, en la misma
biblioteca.

[Beristáin]

[Osorio, I, 240, sólo añade: En S.
Ildefonso, de 1751 a 1754.]



Tecnológico
de Monterrey

✻

SYNOPSIS AENEIDOS LIBRI

1

(P. Fontecha).

9. / *Via* è conspectu sicula telluris in altum
Vela dabant Ixos, prece cum Junonis in illos
Aethus immittit ventos, hyememq. Carinas
Fres Notus abruptas in sassa latentia torquet,
Inspatet tres Curus atrox, et cingit arma.
Mionei puppes, et Abanti, Metu, Achatu
Quasat hyemi. Vehitua Lycia quagentu Oxontes
Ductor mressa perit. Classis quin tetra perisset,
Aequora Neptunus sion sedasset abactis
10. / *Ventis*. Aeneade bis dena puppe soluta
Portubus è sicutu, via septem navibus oram
Ad Lybia veniunt. Ceuos in litora septem
Aeneas Aemittit iacutu, vias q. fexina,
Et Baccho reuocant Ixos, socios q. nequiuunt
11. / *Aequore* dispersos, eadem si forsan ab alto
Litora conueniant. Ceteru Iuppiter abbas aras
Mercurium precibus Venens demittit in oras
Panorum, excipiant animo quo Ixos amico.
Aeneo Venus in media datur obria sylua,
20. / *Et venaticem tyquam mentita sicula*
Fata, fugamq. docet Didoni, et huius ad urbem
Dirigit Aeneam, socios et ab aequore saluos
Esse Neptunum promittit. It aere septus
Aeneas crasso, circum quem fidexat illi
28. / *Diva Paxem*, hominum nequeat, quo cernit vlli.

Vixu et in templo pictas est ordine cernit

30. / Iliacas pugnas, suprema q̄ tempora Troia.

Quo dum mixata lacrimans, ad templa subibat
Ecce satellitio magno sidonia Dido.

31. / Obstupet Aeneas cum Maiestate decorum
Coniungi potuisse pacem. Quos equore turbo
Dipuliz, hic Sergestus adest, foxu q̄. Cloantus,
Antheus, Nioneus. Didonem pro omnibus ora

32. / Nioneus opem, faret illa benigna, peroptans
Troianos reliquos simul in sua regna venire
Praecipue Aeneam. Qui rarrucente refutge
Nube (novum siquidem Venus est largita decorum)

33. / Didoni q̄. Vest grates, socios q̄, soluta
Caepta undis, in tecta q̄ regia ductus
20. / Ascanium iubes acciri. Sibi munera doman

Aeneas, Dido q̄. Puer mentitus et ora Cupido
Ascanij pueri, Didoni inspirat amorem,
Aeneas veniens monitu. Conmra lati

Quo facit Aeneas iuxta Phoenisa superbo

34. / Trois, Troius q̄ simul celebrant. Cunctis Topa
Gaudia caxmibus cumulat, Cythara q̄ sonora.

Multa super Priamo Dido, super Aectore multa,

Et super Aiacide, Diomede, et Memnone quaxit

Ac phrygias cupens ab origine noscere pugnas

35. / Aeneam vocat sibi ne naxxae gravecur

SYNOPSIS LIBRI

2.

2.

- Aeneas precibus Didoni iuncta Troia
 Narraat, et ut praesens specie pietatis acerbum
 Intra montis Equum faciunt quem misere plenum
 Linquentes simulant patrias petijisse Mycenias
 Et se se Jendi duxto in litore condunt
 Troas Danaos abijisse ratus securus ab urbe
 Creditur, miratur equum, primusque Jymetus
 Ducit intra muros hostatque, sed Capys igni
 Aus petago damnare iubet. Decurrit ab arce
 Laocoon, simul incerpitque Troas, et hostiam
 Figit equos. Magno ad Priamum clamore Sinonem
 Adducunt inctam, qui se patribus utro
 Obtulerat, Troiam sperans aperire Petasque
 Posse doto. Priamus rogat hunc quo sanguine cecus
 Quidare ferat, memorat. Seso degente factum
 Argolica, lapsam mox, cui dixit utris
 Vocerat (in sonitu) quod se Patamides iniqua,
 Disceat ultimum moxtem) Catthante ministro
 Angria fingens anima placanda Decum
 Humina, sequitur sacris à Humine Divi:
 Effugisse tamen, cum iam sedendus ad aram
 Cisset, humosi que latuisse sub utra,
 Donec vela darent. Priamus miserat, et equum
 At sibi vult equus! inquit. Cui, Autonidis no
 Placanda fere esse Sinon, et pergere ad Argos Omnia

Omnia

Omnia laturos, prius ac ea machina posse
Intra urbem recipi: nam si ducatur in urbem.

Argotus nequeunt excindi Pergama tethi,

Tota immo Phrygia subditur Graeva Negro.

30. / Anguis à Jenedo gemini, natus q. Patrum q.

Sacra perunt Neptuno fonte Titantem.

Discerpunt miseris, aduertit Tritonidis axum,

Sub pedibus q. Deo, chrypei q. sub orbe teguntur.

Diriditur munus, sacra sititua axe

35. / Exitu equus. Solvit Cassandra futuris

Ora, Dei iussu non nunquam credita Teucris

Festa celebrantur. Vino somno q. sepultu

Troibus, à Jenedo clasis sub nocte Nevea

Non in radice, miserante Claustra Troiae

40. / Reddit equus Danais, misera potuerunt et urbe.

Aenea in somno apparet Hectore à urbe

Urbe iubet, socios et secum ferre Penates

In terras quas fata parant. Urbs coxiuit igne.

Omnia miscetur tuctu. Caput arma fuunt

45. / Aeneas animo. Panthus quid ubiq. geratur

Explicat. Aeneas grauos comitante Coroabo

Ac alijs unget, victores Aeneas, in istu

Androgeos prius occumbit, gateam q. Corabus

Illius induitur, quo multi exore petasgi

50. / Funduntur. Iratitur Cassandra, Corabus

Caepit eam, cecidit q. Panthus

Ac alijs. Priami ad cedis Clamore vocatur Aenea

- Finias adijs: Danai cum à fronte tenent,
 Ingressus locibus Domus post targa Vichus
 55. Culmina concessit, turrimq; sub. atra petentes
 Dejicit in Danaos. Perumpit turrim Pyrrhus,
 Incubat hunc Priamus dira quod eade Polytem
 Ipsa sub ora Patris toto confodent, ipse
 Cuiusdem Pyrrhi gladio dimittitur orco.
60. Aeneam subit Anchus, Iulusq; Creusaq;
 Hos defensivos negat pingit ab axe,
 Inq; na ruam lethe daret ille Sacram
 Si Venus apparet prohiberet. Numina monstra
 Inno aduena, fugam suadet, simul exiit abire
 65. Anchus remis. Motus rursus maxima
 Aeneas fectus, vult hinc rursus Creusa,
 Arcanij tunc flamma coras monstra tandem
 Anchus em movet ut cedat. Subet me remittit
 Ad Creus templum famulas, adiuvus eodem.
 70. Anchus humeris portat, cui parit Iulus
 Id comes implicatus laeo, coriusq; Creusa
 Pone petit. Creusis veniens ad Tempus Creusam
 Amisam quaerit. Redijt quosivis in Cabem
 Aeneas illic apparuit coniugi Umbra
 75. Atq; ait a magna Divum Genitrici tenent
 Ille commendat natum, signumq; futurum
 Qua dicit, Natis ad socum procut abbe Vichus
 Aeneas, Patrimq; fruns, contendit ad Idam

SYNOPSIS LIBRI

3.

- versa Troia classem sub collibus
Instaurat Aeneas bis divi natis, inde
Invenit quo fata ferant dat puppibus auscos
Frenas vento primum delatus ad oras
Instaurat tumulum Pasidoro mox exempto
Indigna leni cupidi Polymnestoris auri
Indiis, soleo sava tellure Thetis
Defertur Delon, vetus hic inventus amicus
Res Anus profugum fecto mens q̄ benigne
10. Caput Aeneam, Oracula consulto ille:
Quaerendam q̄ totum Phoebus ante priores
Troiani novere Patres venisse putante
Archive Cretans signari, Teucer ab illa
In Phrygiam siquidem veniens Pater optimus urbis
15. Et dictus, nomenq̄, dedit, quo Teucra dicta,
Advolat Aeneas ad Troia regna, sed Urbes
Dum codis, grassata Ius ita scit, ut omnem
Spem prope deponat regni, vito q̄ suorum.
Archive monitu stat Delon rursus adire,
20. Atq̄ novus sortis, oraculaq̄, poscitur Phoebum
Clara magu, male fons sunt intellecta priora
Dumq̄ pararetur Delon ratis, ecce Perrates
Ad vultu Troia, quo s̄ diciturus Apollo

Deus *Incarnatio cum homine*

28. In somno *Refuerit*. Adundas nempe fuisse
Oras non *Creta*, quantum *ru* *Teucer* ab *illa*
Venerit in *Phrygiam*, quam *ru* et *romen* ab *illo*
Sit *Ionia*; sed eas tenuit *quas* *Dardanus*, ante
quam foret *ex* *itali* *rhodios* *pulsus* ad *argos*

30. *Ioni* *gentu* *nam* *Dardanus* *aucto* *et* *Teucus*
haec *primus*. *Ita* *sermone* *Deorum*
Satus, *et* *attonitus* *minuto* *Genitore*, *et* *Creta*
Creta, *continuo* *tyberina* *tetendit* ad *arva*
Ante *sed* ad *Strophadu* *n* *tempestatis* *adactus*

32. Appulit. *Laxpy* *q*. *dapu* *rapuntibus* *unus*
Inquibus, *et* *nomens* *facta* *spurcambus* *alio*
Probat, *dixim*. *de* *xupe* *caerentibus* *omen*
Pulsu, *sciatu* *Itacha* *q*. *damneq*. *Lacynthio*
Dulichis *q*. *locu* *mimice* *pentu* *achivo*

30. *Adiacum* *portum* *tenet*. *Hic* *affigit* *Abantu*
In *fobus* *chypum* *Phrobo* *remoratus*, *et* *armis*
Hic *celebrat* *ludos*. *Purro* *supra* *tenere*
Audis *Priamidem* *Helenum*. *Contendit* *as* *illy*
Et *primum* *videt* *Andromachen*, *Heleno* *q*. *maximo*

28. *Invenit*, *a* *Phrobo* *postquam* *dimissa* *revertit*,
Inq. *num* *semulta* *rogat*, *Helenus* *q*. *Upto*
Hospitio *cursum* *perago* *pradit* *habendum*
Ad *finu* *italo* *multo* *quam* *tenent* *ante*

30. *Sente* *ricarias* *luthandas* *salia* *oras*,
Inferno *q*. *lacu* *adurdo*, *sasa* *q*. *Cixu*

Circumcunda prius, donec sui alba reperta
Albi cum natu turgida ad fluminu undam
Longarum fuerit requi et mea viarum
Omen et Harpya minus, sedatq. timorem

64. Et monet, ut Socros, Salentinosq. Peterramq.
Certe quoniam loca sunt habitata Petragu.

Socrorumq. docet ritus, rituumq. rituum

Et simul attingent, ritatu ante Tanybor

Et Scyllas sacru operatum numina plaut

65. Iuroni. Sicut post hac tellure relicta

Italiam Tandem petago praedicti iurum

Admonet ut Cumu adiat sacrata Sybille

Quoniam fata Deum, casuq. doctura Omnes

Et quo quomodo modo ritet, superet se laborem

66. Post hoc Italiam cum tempore adit Curdi

Aenean Helenus domuq. Paxentem

Anchorem curruat, nec non sua donat Iulo

Andro mache, dictoq. iate delictoru solvens

Duron dicit vela novu. Procul ~~et~~ videntur

70. Italis colles. Porcum sub nocte prospinquum

Appetit, sed erat genu quia portus achrus

Defend. Amic abiens Cyclosum allabitur ora

Non ubi tota metu montibus terrantibus. Aeneas

Ducitur, itaq. dies illuserat altera, portu

71. Solvit. Acha meridus supplex accurrit, Iora

In navem recipi, nescit miseranda Cyclosum

Eca! mixta socijs. Quibus fugientibus Omnes

Homere
Peterram
Vngili
Petria
Aly
Petelia

Manit ibi) suadet ni maluit cedere mox

Ac celerare fugam, Naxia Polyphemu in antro

80. / Cautibus alios binos u manderit, utq.

Stipitibus duris, acutum quem fronte gerebat

Unum sopito terebraunt, hincq. Centum

Cyclopes alios similes. Polyphemu ecce

Troibus aspicitur, similes et litorea complent

85. / Aenei fractus. Aeneas effugit illos,

Pantagiam Megaram Iapsum transmittit, et Iubet

Nonnullas alias, Dupanum defertur, et illic

Anchiuen solita turritata pietate perentem.



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Patrimonio Cultural



30002007674369

<http://biblioteca.mty.itesm.mx>



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

